ODISEA CULTURAL

4

REVISTA DE DIVULGACIÓN Y CRÍTICA CULTURAL

ANA SENDER / RAÚL HERRERO / AGUSTÍN CALVO GALÁN / AMADOR PALACIOS / TAMARA IGLESIAS / ALEXANDER MAKENZIE / JORGE RODRIGUEZ-GERADA / ANNA RADCHENKO / SINAPSIS FILMS / ...

www.odiseacultural.com

Dirección, edición y redacción: Esther Lapeña
Diseño gráfico y maqueta: César López
Diseño web: Carlos Nieto
Portada: Ana Sender

www.odiseacultural.com

Revista Odisea Cultural
Número 4
Septiembre 2019

odiseacultural@yahoo.com

Síguenos y encuentra más información en nuestra página de Facebook:
www.facebook.com/odiseacultural

Licencia: Odisea Cultural respeta los derechos de autor propios de las obras incluidas, y advierte que algunas de ellas pueden estar sujetas a licencia Copyright. Las obras sin licencia propia se encuentran bajo una licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 Unported

Agradecimientos:
Gracias a vosotros, un año más, **y cumplimos ya tres**, seguimos creciendo y sumando colaboradores, redactores y nuevos lectores.

Y también sumamos en libros. Gracias a la buena acogida de la sección bimensual de poesía **No es País para Viejóvenes**, y la estupenda labor de sus coordinadores Ana Patricia Moya y Manuel Guerrero, en los próximos meses verá la luz **la primera antología de poesía viejoven** que publicará, con mucho mimo, **Versátiles Editorial**, en colaboración con Odisea Cultural, en su pretensión de apostar por nuevos poetas, con independencia de que sean feapos, delgordos o viejóvenes.

Pronto anunciaremos otras noticias y novedades sobre nuestra plataforma web en las que estamos trabajando. ¡Estad atentos!

Si tienes alguna idea en sintonía con nuestro proyecto, te gustaría formar parte de nuestro equipo o deseas hacer alguna sugerencia, no dudes en contactarnos. ¡Escríbenos!

Gracias y bienvenidos todos a esta aventura cultural.

Tabla de Contenidos

LITERATURA **Pilar Gómez Bedate «Un Tiempo Dulce»** *por Agustín Calvo Galán* 05-08 / **«Rascayú», La novela *antirutinaria* de Raúl Herrero** *por Esther Lapeña* 09-12 / **La tradición del Haikú. Su presencia en la poesía de lengua española** *por Amador Palacios* 13-19 / **La segmentación gubernamental en el imperio persa** *por Tamara Iglesias* 20-26 / **Palabra de argonauta** *Relatos seleccionados* 27-30

ARTE **Jorge Rodríguez-Gerada** *La dimensión humana* 32-38 / **Alexander Makenzie** *«Flatland» o el arte de subvertir el videojuego* 39-44 / **Rubén Guindo & Sinapsis Films** *«Cómplices»* 45-48 / **Anna Radchenko** *«Kokosmos»* 49-53

MÚSICA **Rui Massena** *Nuevo álbum «III»* 55-57 / **«She Makes Noise»** *Celebra su 5º aniversario en La Casa Encendida* 58-61

DISEÑO *La mirada de Helios:* **Sergey Fett** 63-68 / *Las fantásticas criaturas de la ilustradora* **Ana Sender** 69-74

LITERATURA

Agustín Calvo Galán
La obra póstuma de Pilar Gómez Bedate «Un Tiempo Dulce»

|

Esther Lapeña
«Rascayú», la novela *antirutinaria* de Raúl Herrero

|

Amador Palacios
La tradición del Haikú. Su presencia en la poesía de lengua española

|

Tamara Iglesias
La segmentación gubernamental en el imperio persa

|

Palabra de Argonauta
Relatos seleccionados (VVAA)

«UN TIEMPO DULCE»

La obra póstuma de Pilar Gómez Bedate

Por Agustín Calvo Galán

Todos los que en este país amamos la lengua y la literatura de Portugal y Brasil tenemos una deuda con Pilar Gómez Bedate y con Ángel Crespo. La labor extraordinaria de Crespo como antólogo y traductor es conocida aunque, seguramente, no ha sido suficientemente reconocida; pero la de quien fuera su mujer, fallecida en el 2017, ha sido mucho menos conocida por el público lector y, por supuesto, mucho menos reconocida en general.

Aún recuerdo la gran impresión que me causó, en mi tierna juventud ochentera, descubrir la antología de Fernando Pessoa realizada por Ángel Crespo y que llevaba el inmejorable título de: *El poeta es un fingidor*. De Gómez Bedate tuve conocimiento mucho más recientemente, gracias a la publicación en el 2015, por parte de Libros de la Resistencia, de un libro del inclasificable y moderno *avant la lettre* poeta brasileño Sousândrade, titulado *El infierno de Wall Street*, en el que se recuperaba un texto escrito al alimón por Pilar y Ángel en 1965 para la Revista de Cultura Brasileña, desde la que ambos dieron a conocer la cultura del gigante sudamericano al público hispano, desarrollando una labor que con el tiempo fructificó en infinidad de traducciones e intercambios culturales transatlánticos.

Viene a cuento recordar todo esto porque la editorial madrileña Polibea, especializada en poesía y narrativa poco convencional, ha editado recientemente *Un tiempo dulce*, que reúne la narración de diferentes episodios autobiográficos de Pilar Gómez Bedate.

El libro no es una biografía o una autobiografía al uso porque la autora no nos explica su vida o una parte importante de su vida, sino que fundamentalmente se nos relatan diferentes vivencias junto a su marido, Ángel Crespo, que es el verdadero protagonista del libro. Aquí encontraremos anécdotas jugosísimas de sus encuentros con algunos de los escritores brasileños, portugueses y españoles más importantes del siglo XX.

Especial relevancia presenta, en estos relatos de la intrahistoria de la literatura, la relación que establecieron con João Guimarães Rosa en el Río de Janeiro de los años sesenta, y de quien Crespo traduciría su monumental *Gran Sertón: Veredas* (*Grande Sertão: Veredas*, 1956). Dicha versión resultó ser todo un reto e iniciaría el acometimiento de otras empresas ambiciosas, como la traducción de la *Divina Comedia* de Dante. La misma Pilar tradujo a Mallarmé, Boccaccio y Primo Levi al castellano,

aunque de esto no nos habla ella en este libro. También realizó estudios y monografías sobre poesía española del siglo XX, sobre los que aquí pasa de puntillas.

Pilar Gómez Bedate (a la izquierda) con Ángel Crespo (centro) y Regina af Geijerstam (a la derecha) en Upsala – 1973

Además, de entre las vivencias que nos relata, resultan sumamente reveladoras todas las vicisitudes que tuvieron que pasar o soportar ambos en la España franquista, de la que decidieron marcharse por la asfixia opresora a la que se veían sometidos. Necesario es, sin duda, recordar que en aquel estado de cosas la adhesión al régimen era más que un acto social y político: se convertía en el pasaporte para acceder a cargos, cátedras y demás prebendas.

Ello les empujó a un largo exilio autoimpuesto que les llevó a vivir veinte años en Puerto Rico, justo cuando la isla caribeña estaba creando su propia idiosincrasia universitaria, en la que se integraron; desde allí iniciaron un periplo que les llevó a vivir, durante diferentes temporadas, en Suiza, Holanda, Suecia, Italia, Portugal, etc.

Al fin, con el advenimiento de la democracia en España, ambos volvieron y se reintegraron en la vida universitaria y cultural del país. Sin embargo, tal y como nos relata aquí Pilar, Ángel sentía que su obra como poeta, desarrollada en España fundamentalmente en los oscuros años cincuenta, estaba siendo olvidada. Y es que, por un lado, su gran labor como traductor y antólogo, especialista en Pessoa, ocultaba su propia obra y, por otro, el largo exilio en Puerto Rico le había alejado de las nuevas generaciones poéticas que había ido surgiendo.

Ángel Guinda destaca, en el prólogo a este libro, que Pilar era “faro protector que no hace sombra al mar.” Aquí, evidentemente, el mar es Crespo. Ambos formaron una de esas escasas parejas de intelectuales en las que sus dos componentes brillan con luz propia. De todo ello nos habla Gómez Bedate con una prosa cristalina, vital, bella y amable; porque, en sus propias palabras, “un tiempo dulce el que se vive en este mundo hablando a la vez con los antiguos y los modernos y sintiendo el fluir de la eternidad que atraviesa las horas y las arrastra hacia sus márgenes”.

Obra: Un tiempo dulce, Pilar Gómez Bedate, Ed. Polibea, 2018

Imágenes: La imagen de este artículo en la que aparecen Pilar Gómez, Ángel Crespo y Regina af Geijerstam forma parte del archivo personal de Amador Palacios.

Agustín Calvo Galán (Barcelona, 1968). Poeta, crítico y narrador. Licenciado en Geografía e Historia por la Universidad de Barcelona. Ha publicado, entre otros, los libros de poesía *Poemas para el entreacto* (2007), *A la vendimia en Portugal* (2009), GPS (2014), *Amar a un extranjero* (XI Premio César Simón, 2014), *Trazado del natural* (2016) y *Y habré vivido* (2018). En narrativa, ha publicado la novela *El violinista de Argelès* (2018). Ha realizado numerosas exposiciones de su obra gráfica: fotopoesía, poesía visual, collage, etc. Su poesía visual ha sido recogida en antologías especializadas como *Poesía visual española* (2007). Parte de su poesía visual se editó en *Proyecto desvelos* (2012). Colabora habitualmente con artículos y crítica literaria en diferentes medios. Escribe en el blog "Proyecto desvelos".

Ver más entradas de Agustín Calvo Galán en Odisea Cultural

Pilar Gómez Bedate (Zamora, 1936-Zaragoza, 2017) fue traductora y crítica literaria española. Doctora en Filosofía y Letras, fue catedrática de Literatura Comparada en la Universidad de Puerto Rico, profesora titular de Filología Española en la Universidad Rovira i Virgili de Tarragona y catedrática de Literatura española en la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona. Su labor como crítica y traductora se centró en el campo de las literaturas románicas, aunque también realizó traducciones de literatura inglesa (Willian Faulkner, Elia Kazan). Durante los años 60 ejerció en Madrid muy activamente la crítica de arte y fue colaboradora de revistas como *Ínsula* o *Cuadernos Hispanoamericanos*, y secretaria de redacción de la *Revista de Cultura Brasileña*, dirigida y fundada Ángel Crespo (con el que se casó en 1972). Durante sus años de docencia en la Universidad de Puerto Rico (1967-1988) fundó y dirigió la *Revista de Letras de la Facultad de Artes y Ciencias de las Universidad de Puerto Rico*. Colaboró, desde su inauguración en 1984, en las sesiones de las Jornadas de Poesía de Cuenca (patrocinadas por la Consejería de Educación y Cultura). Ha formado parte del consejo de redacción de la revista *Hora de Poesía*, y del consejo de redacción de la revista *Salina*. Sus estudios sobre poesía española contemporánea se centran en las relaciones entre lírica, magia y simbolismo en autores como Juan Ramón Jiménez, Ángel Crespo, Manuel Mantero, José Ángel Valente, Carlos Edmundo de Ory o Miguel Labordeta. Entre sus traducciones destacan sus versiones de Mallarmé, Bocaccio y Primo Levi cuya *Trilogía de Auschwitz* tradujo por primera vez al castellano. Es autora de dos libros de poesía *Las peregrinaciones* (El Toro de Barro, 1965) y *Las aguas del río* (Olifante, 2011).

«RASCAYÚ»

La novela antirutinaria de Raúl Herrero

Por Esther Lapeña

Dicen que la realidad siempre supera la ficción. Eso dicen… aquellos que aún no han leído Rascayú.

Rascayú, la primera novela del ilustre patafísico Raúl Herrero, publicada por la editorial Limbo Errante en 2018, mezcla elementos de ficción y realidad hasta límites inverosímiles, en los que resulta enormemente complicado discernir entre ambos.

Podemos decir que Rascayú es una novela negra que se transforma misteriosamente en una parodia de la novela negra, tal y como El Quijote trastocara para siempre el género de la novela de caballería, a base de luchar contra molinos de viento.

Esta parodia del género policíaco, inspirada en los casos reales de los asesinos Romasanta y El Sacamantecas, tampoco ofrece datos temporales o geográficos concretos, situando la acción en un pueblo indeterminado, en algún punto entre los años 40 y 60 de la "España más profunda".

El sargento Porrocho de la Guardia Civil, un héroe atípico que vive obsesionado con el libro "De la guerra" de Carl Von Clausewitz, será el encargado de investigar los asesinatos que se producen en el pueblo y que conforman la trama novelística o, mejor dicho, el hilo conductor que une el resto de historias tejidas a su alrededor, y en las que conviven personajes extravagantes como licántropos, feriantes, hipnotizadores de gallinas, niños siniestros, aristócratas corruptos, monjas voladoras…

Pero Rascayú no es solo una novela negra, también es una novela fantástica, una novela postista, una novela de terror, una comedia desternillante, una obra con tintes costumbristas… y a veces hasta una obra muy "pulp".

Todo esto y mucho más pues, además de ser una genial novela, también le falta poco para ser un estupendo guion de una divertida película española.

Además de las referencias literarias, Rascayú también bebe de la influencia cinematográfica de directores como Friz Lang, Chicho Ibañez Serrador, Luis Berlanga o Jose Luis Cuerda, entre otros. No solo en cuanto a la trama (donde encontramos unos siniestros niños que inmediatamente nos recuerdan la película "¿Quién puede matar a un niño?", o personajes tan surrealistas que parecen creados por el propio Cuerda) también en el ritmo rápido, los estupendos diálogos, y en el lenguaje vibrante, que hace uso de un vocabulario exuberante, repleto de inteligentes metáforas y juegos de palabras, que dotan a la novela de un ritmo trepidante y casi visual.

Otra característica que lo acerca al lenguaje de las artes escénicas es la elección de un protagonismo coral. Si bien, como decíamos, la historia del sargento Porrocho funciona en la novela como hilo conductor, son la luz, la voz, el lenguaje, el escenario, la música y los sutiles detalles, los que completan y dan sentido a la trama y la personalidad de todos los personajes, formando un gran un mosaico, una gran obra coral.

Raúl Herrero (Zaragoza, 1973). Es escritor, pintor, editor y director de la editorial Libros del Innombrable (desde 1998 hasta la actualidad). Ha publicado los poemarios *Los puntos cardinales* (1996), *El mayor evento* (2000), *Officium Defunctorum* (2005, 2010), *Los trenes salvajes* (2009), *Sombra salamandra* (2016), *Te mataré mientras vivas* (2017), entre otros. En relato ha publicado *Así se cuece a un hombre* (2001) y *El Éxtasis* (2002), además de incluirse relatos suyos en diversas revistas. Ha presentado cinco obras de teatro: *El hombre elefante*(2009), *El indómito y extraño caso de Gregoria* (2009), *La matanza de los inocentes* (2008), *Cervantes de perfil o la venta de los milagros* (2012) y *El despachito* (2012). En 2018 publicó su primera novela, *Rascayú* (Limbo Errante, 2018). Ha colaborado en medios y prensa como Heraldo de Aragón, L' Atelier du roman, Leer, Quimera… Ha prologado y editado obras de Antonio Fernández Molina, Josep Soler, Mariano Esquillor, J. M. de Montells, entre otros. Ha preparado las ediciones *Antología de poesía Postista* (1998), *Credo quia confusum* —Poesía reunida de Fernando Arrabal (2016), *Cuentos insólitos de la literatura española*, Arrabal 80… Junto a Luis Vidal ha dirigido el documental *El boxeador. Perico Fernández* (2013) y *Visiones de Dios*. Es Correspondant en el Collège de Pataphysique de París y Caballero de Ordo Sancti Michaelis in Hispania.

Ver entradas relacionadas con Raúl Herrero en Odisea Cultural

Esta puesta en escena también está íntimamente relacionada con el lenguaje teatral. No puedo evitar pensar en la importancia y la herencia recibida del "Teatro del Horror" del gran Francisco Nieva, o del "Teatro Pánico" de Fernando Arrabal, en donde lo cotidiano se combina continuamente con lo fantástico e incluso lo fantasmagórico, con el fin de traspasar las fronteras de la "realidad".

El propio autor señala en el Proemio de la obra, lo que podríamos considerar la "intrahistoria" de la novela, tres nombres de referencia: el mencionado Fernando Arrabal (autor también del panegírico que antecede la historia), Francisco Ferrer Lerín, y su querido Antonio Fernández Molina (al que rinde homenaje también a través del título, pues recordemos que en "Solo de trompeta" ya aparecían unos personajes entonando la canción de "Rascayú").

La imaginación y el humor, instrumentos diferenciadores y fundamentales del postismo, lo son también del estilo de Raúl Herrero que con esta obra proclama las abundantes virtudes de la literatura "antirutinaria" (término que le gustaba mucho a A. F. Molina) y "la locura controlada".

De hecho, advierto al lector de que se trata de una locura tremendamente contagiosa, y que la lectura de esta novela puede provocar que la gente "corriente" le mire mal, incluso con envidia, cuando ya no pueda contener la risa en público (o comience a imaginar que su cuñado es un licántropo).

No me entiendan mal. No hay de qué avergonzarse. Tras sus muchas capas, Rascayú es, ante todo, un libro divertido, original, atrevido, hilarante, de esos libros que los médicos te recomendarían para el dolor de estómago o de muelas.

De esos libros que yo recomendaría a todo el mundo.

Obra: 'Rascayú', Raúl Herrero, Ed. Limbo errante, Zaragoza, 2018

Esther Lapeña Altabas (Madrid, 1982). Editora de Odisea Cultural, poeta y artivista. Licenciada en Filología Hispánica y asociada a la *Red de Arte Joven* de la Comunidad de Madrid de 2006 a 2009. Ha participado en varias antologías poéticas y colabora asiduamente en distintas revistas y asociaciones culturales. En el año 2006 cofundó (junto a Nuria Rovira, Javier Gil y Lara Osorio) un precioso fanzine de marcado carácter postista llamado *13 Trenes*, en homenaje al poema "Carta de noche a Carlos" de Eduardo Chicharro, que se publicó hasta el 2014. Desde el año 2016 colabora con Ediciones Paralelo como lectora de contenidos, y también desde ese mismo año, dirige un proyecto propio, Odisea Cultural, y su revista homónima.

LA TRADICIÓN DEL HAIKÚ

Su presencia en la poesía de lengua española

Por Amador Palacios

Haiku Monument of Matsuo Basho in Yuno Pass

De lo primero que habría que hablar al abordar este asunto, sería marcar la gran diferencia entre la lengua japonesa y la española. Tremenda diferencia a la hora de adaptar el espíritu del haikú japonés a la lengua española. Porque el japonés es un idioma ideográfico, conceptual, que hace aflorar una escritura simbólica. Por contra, el español es morfológico, dotado de doble articulación, en virtud de la cual con unos pocos signos a-significativos (fonemas) se pueden construir infinitos mensajes. Mientras que el japonés sólo ejerce una primera articulación de palabras en bloque; sus caracteres, que no son elementos gramaticales, son sólo emblemas significativos no solamente de palabras sino incluso de frases.

Es muy sabido lo que es el haikú a grandes rasgos: poema breve, de 17 sílabas en tres versos, en una sucesión de 5 + 7 + 5; esquema que no sólo se da en otros idiomas sino también en la propia lengua japonesa. "Oki okini / Mono o mou jaru no / Jukúe kana" ("Cada mañana / ¿Dónde va pensativa / La primavera"). Este es un haikú de Yosa Buson, del siglo XVIII; autor de sumnies, haikús sobre acuarelas, haikús pintados. Algunas veces se contraviene esta métrica, sin que por ello el haikú deje de ser haikú.

El haikú refleja poéticamente una sensación instantánea muy económica expresivamente, escogiendo palabras sencillas; a ser posible expresión resuelta en sintagmas nominales, parca en adjetivos, eludiendo el verbo, última condición algo dificultoso de llevar al español. Su discurso, minimalista, suele realizarse en tiempo presente: "Lluvias de mayo. / Y enfrente del gran río / Un par de casas." (Buson).

El haikú tradicional toma su referencia de la Naturaleza. Este elemento, atribuido al paso de las estaciones recibe en japonés el nombre de kigo: "En las montañas nevadas / Está arrastrándose / El eco." ("Setsuzan-o / Jaimavari-i-ru / Kodama kana.") Haikú de Iida Dakotsu, del siglo XX, un autor de haikús occidentalizados. De todos modos, se puede omitir esta referencia a la Naturaleza, como vemos en este haikú de Taigui: "Primer amor. / Se arriman al farol / Cara con cara." Entonces, esta ausencia de referencia natural se llama mu-kigo. Mario Benedetti tiene un haikú mu-kigo muy ingenioso: "Canción protesta. / Pasados los 60 / canción de próstata."

En suma, como afirma Maurice Cayaud, el haikú es la poesía del instante, un canto a lo efímero "que está a punto de ser olvidado [y por tanto], inolvidable para siempre." Ha de haber, siempre latente, un deseo de retener, no dejar escapar eso que está sucediendo y nos llama la atención para cumplir un diáfano registro poético.

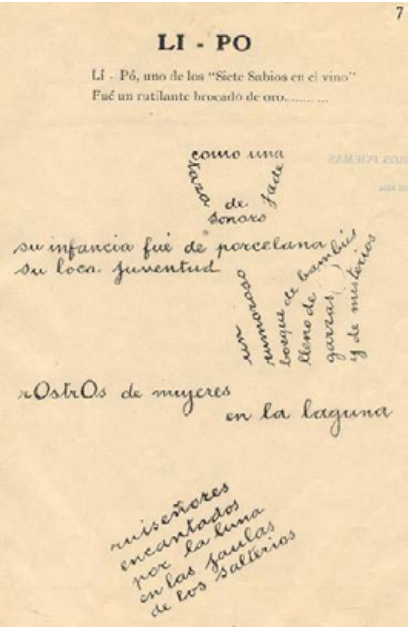
Casi siempre el haikú contiene la ironía o un humor seco. Y otro recurso muy frecuente en el haikú, casi característica esencial, es lo que Ricardo de la Fuente llama comparación interna, donde se dan dos imágenes contrapuestas pero relacionadas, como ocurre en este haikú mío: "Aves / en los árboles / y en los cables." Esa confrontación entre lo natural y lo artificial la he querido fundir en un idéntico estatismo, una pareja contemplación.

El haikú nace en Japón en el siglo XVI, y tiene su origen en el llamado haikai-renga, una composición aristocrática de autoría colectiva que comenzaba con una tirada de tres versos de 5-7-5 sílabas y continuaba con un pareado heptasílabo, repitiéndose estos cinco versos llegando a veces al centenar. El inicio se llamaba hokku. De ahí haikú, derivando de haikai y hokku.

Al que hace haikús se le llama haijin. El primer haijin fue Matsuo Basho, quien, registrado civilmente como Kinsaku, tomó el nombre por el que es conocido del árbol que un alumno le regaló. Célebre asesor cortesano, Octavio Paz lo estudia profusamente, afirmando que su poesía es un mundo de resonancias, ecos y correspondencias, y del que traduce sus composiciones. De Basho es este bellísimo haikú: "Este camino / Nadie ya lo recorre / Salvo el crepúsculo." Para Basho, según Paz, la poesía es un camino de beatitud que no excluye la ironía, ni la mirada al mundo y sus horrores.

Precursores de Basho fueron Arakida Moritake, del siglo XV, y Yamazaki Sokán, a caballo entre los siglos XV y XVI. El primero fue sacerdote sintoísta. El segundo, un samurái que se convirtió en bonzo. De Moritake es este rotundo haikú: "Tras la noche de verano / El amanecer. / No puedo abrir los párpados." Como la noche es corta, cuesta despertar. En el original: "Natsu no yova / Akuredo akanu / Mabuta kana", donde hay un juego de palabras entre akuredo (amanecer) y akanu (no abrir). Un haikú muy célebre es éste de Sokán:

"Luna de estío: / Si le pones un mango, / ¡Un abanico!". Antonio Machado lo glosó en Nuevas canciones, de 1925: "A una japonesa / le dijo Sokán: / con la luna blanca / te abanicarás, / con la luna blanca / a orillas del mar." El ya nombrado Yosa Buson es uno de los autores más exquisitos en la historia del haikú, como lo demuestra este poema: "Blanco rocío. / Cada pincho en la zarza / Tiene una gota."



Li Po y otros poemas (1920)

Octavio Paz destaca en sus comentarios a Kobayashi Issa, un poco posterior a Buson y que vivió en los siglos XVIII y XIX. Fue un hombre marcado por la desgracia, por sus malas relaciones familiares. Agudo observador de la Naturaleza, es de los haijin más espontáneos y originales. Octavio Paz señala de él que su poética está encaminada a "subrayar una relación punzante, dolorosa, entre la existencia humana y la suerte de animales y plantas. Hermandad cósmica en la pena, comunidad en la condena universal, seamos hombres e insectos". Lo muestran estos dos haikús de Issa: "Para el mosquito / También la noche es larga, / larga y sola.", "Al Fuji subes / Despacio, pero subes / Caracolito."

En Japón la tradición del haikú continúa. Uno de los últimos haijin es Toota Kaneko, nacido en 1919 y fallecido el año pasado con 98 años. Comenzó a escribir haikús educado por su padre Mitsuharu Kaneko. Licenciado en Economía por la Universidad de Tokio fue empleado en el Banco de Japón; su lenguaje es muy innovador y tiene estudios críticos sobre el género. De él es este expresivo haikú: "Torcidos, / Como quemados por la bomba, / Los maratonianos." Inspirado en una carrera de maratón en Nagasaki o Hirosima. Los corredores cansados sugieren a la gente destrozada por la bomba atómica.

La profusa cantidad de haikús que se hallan en las lenguas occidentales, encuentra su motivo en el atractivo imán (perdón por la redundancia) que, permanentemente, Oriente supone para Occidente. Poetas tan universales y reconocidos como Ezra Pound, Lawrence, Joyce o el beatnik Kerouac, han ensayado el haikú, dedicándole selectos espacios en sus obras: "No hay telegramas hoy / Sólo más hojas / Que caen", escribe Kerouac. El poeta portugués Casimiro de Brito, que pertenece al consejo asesor de la World Haiku Association,

con sede en Tokio, ha publicado recientemente un libro por entero de haikús, Memória do Paraíso, donde encontramos este gracioso meta-haikú: "a casa regresso / sentado no meu haiku / tapete voador" ("regreso a casa / asentado en mi haikú / alfombra mágica").

Dos mexicanos, que residieron en Japón a principios del siglo XX, fueron pioneros en acercarse al arte y la literatura japonesas: Efrén Rebolledo y José Juan Tablada. En principio miraron esa cultura con mirada francesa, como un exotismo modernista. El primero siempre se mantuvo en esa actitud, pero Tablada, sin dejar nunca de mostrarse modernista, acometió un análisis introspectivo y verdadero de ese entorno que mucho le interesó. Tablada, canónicamente, es el primero que escribió haikús en castellano; y con ellos llenó dos libros: Un día… (poemas sintéticos), Caracas, 1919, y Jarro de flores (disociaciones líricas), Nueva York, 1922. Vanguardista como era, en otro libro de corte asimismo orientalista, Li-Po y otros poemas, recrea los caligramas de Apollinaire.

Tablada es un temprano descubridor de que el haikú consiste en la reducción del verso a esencias puras, convirtiéndolo en impronta emotiva y en imagen cargada y sintética: "Distintos cantos a la vez, / la pajarera musical / es una Torre de Babel.", "Tierno saúz: / casi oro, casi ámbar, / casi luz.", "Trozos de barro: / por la senda en penumbra / saltan los sapos."

Los haikús de Tablada riman. En japonés, la poesía no es acentual ni rimada. Él aún no puede evitar, por el sentido modernista adherido a su estética, omitir esa brillantez del oropel modernista expresado de modo reluciente en la rima, sin decidir acogerse, por el contrario, a ese recogimiento de la expresión austera genuinamente japonesa. Pero Tablada es lúcido y, como apunta Octavio Paz, concibe justamente el haikú tal "la unión de dos realidades en unas cuantas palabras": "Mientras lo cargan / sueña el burrito anquilosado / en paraísos de esmeralda." Dos realidades: peso y liberación; la expresión, sin embargo, se desenvuelve en retórica modernista. "El pequeño mono me mira / ¿Quisiera decirme / algo que se olvida?" Dos realidades: Diferencia entre el mono y yo e identidad entre el mono y yo.

En la poesía de lengua española posterior, los poetas interesados por el haikú reconocen en el magno ejemplo de Tablada dos elementos fundamentales: el humor y la imagen. Dos elementos, como afirma Paz, centrales en la poesía moderna. Ese humor de Tablada remite al de Issa: "Si vienen a robarnos, / Melones puestos a refrescar, convertíos / En ranas.". O esa potente imagen que parece provenir de Soogi: "Lirios, pensad / Que se halla de viaje / El que os mira." El propio Octavio Paz se influye por Tablada y escribe haikús como éstos: "El mundo cabe / en diecisiete sílabas: / tú en esta choza." De nuevo dos realidades: realidad material, estrecha, y realidad metalingüística, inmensa.

"Sobre la arena / escritura de pájaros: / memorias del viento." Dos realidades: la permanente y la efímera.

Otros poetas americanos también han dedicado parte de su obra al haikú, como Jorge Luis Borges: "La vasta noche / no es ahora otra cosa / que una fragancia", reduciendo la amplitud de la noche al elemento minimalista de un aroma pasajero, cosa muy propia del haikú. O el ya citado Mario Benedetti: "Si en el crepúsculo / el sol era memoria / ya no me acuerdo." Aquí, la memoria, atrayendo el pasado a un intenso presente, hace que el recuerdo siga el dictamen característico del haikú, representado en la figura de un momento actual. Así quise operar yo cuando escribí este haikú: "Anoche / soñé un cuento / de Borges", proferido en el fresco y puntual instante del despertar.

Determinadas fases de los grandes poetas españoles Juan Ramón Jiménez, Federico García Lorca y Antonio Machado, están marcadas por la influencia de la imagen lírica japonesa. De Juan Ramón es este haikú: "Está el árbol en flor / y la noche le quita, cada día, / la mitad de las flores." De la poesía juvenil de Lorca, esta estampa: "La señorita del abanico / va por el puente / del fresco río", imaginándonos a una pálida japonesa cruzándolo. De Machado, esta sintética y subyugante imagen: "¡De amarillo calabaza, / en el azul, cómo sube / la luna sobre la plaza!"

Las Nuevas canciones de Antonio Machado, escritas en el primer cuarto del siglo XX, están plagadas de japonesismos. En muchas de ellas se aprecia una sutil fusión entre el espíritu del haikú, asociado, como comenta Paz, a la silenciosa contemplación, y el cantar popular, aliado al baile y al canto. Tal mezcla es manifiestamente visible en esta preciosa pieza: "Y es una mañana / tan coloradita / como una manzana." Tanto en los "Apuntes y canciones" como en las "Coplas populares y no populares andaluzas" (ambas secciones de Nuevas canciones), es patente el reflejo de la desnuda lírica japonesa tan amada por Machado: "La cigüeña absorta, / sobre su nido de ramas, / mirando la tarde roja.", "Primavera vino. / Violetas moradas, / almendros floridos.", "¡Y esa gran placentería / de ruiseñores que cantan! / Ninguna voz es la mía." Todas ellas provistas de esas dos realidades contrapuestas, comparadas, confrontadas, algo muy propio de la estructura del haikú.

Hoy se siguen haciendo haikús en la poesía española actual. Sólo voy a escoger, para cerrar este escrito, a uno de sus autores, gran hacedor de haikús. Me refiero a Teo Serna, un creador versátil muy activo. Y así como notables autores de la historia literaria contemporánea han dedicado al menos uno de sus libros enteramente al haikú (Tablada, Benedetti, Kerouac, De Brito), Teo Serna reúne su producción de haikús en su Libro de las mariposas.

En realidad, toda su obra guarda relación con el modo zen y la economía verbal propia del haikú, y no sólo su obra literaria, sino también sus poemas visuales, sus poemas-objetos, sus pintu-

ras. Todo ello revela la trascendencia, la ironía, ese humor seco no sentimental, ese diálogo primordial, como venimos diciendo, característico del haikú. Libro de las mariposas, como escribe su autor en las palabras preliminares, "es un intento de atrapar lo breve y lo bello": "Sigue la sombra / al perro, como perro / callado y fiel.", "Sobre tu pubis / la mariposa negra / desaparece.", "Moja el olvido / sus dedos en la llaga / del recuerdo." Estos poemas están llenos de satori, estado que se alcanza en una iluminación final; entonces ya esos haikús no proclaman la verdad, sino que, catárticamente, la encarnan.

El kigo de estos haikús de Teo, la mayoría ortodoxos en su sistema métrico (kigo: referencia, como hemos dicho, a la Naturaleza, al paso de las estaciones), viene en esta colección expresado, en sus cuatro primeras secciones, por los cuatro elementos, alusión aún más esencial y precisa que la propia Naturaleza, origen de esa marabunta, aparentemente informe, de vida y paisaje: "Borra el camino / la nieve como el tiempo / su imagen blanca.", "Corta la nube / la torre en lejanía: / se sabe espada.", "Una palabra / se quema en mi silencio. / Si la digo, ardo.".

Amador Palacios (Albacete, 1954) es poeta, traductor y crítico. Ha sido fundador, consejero o director de diversas publicaciones. Colaborador en numerosas revistas de literatura y suplementos literarios. En la actualidad es crítico de "Artes y Letras" de ABC y colabora asiduamente en las revistas FronteraD, Campo de Agramante, Odisea Cultural y Oropeles y Guiñapos. Miembro del consejo asesor de la Fundación Carlos Edmundo de Ory y uno de los principales estudiosos del movimiento postista. Becado durante varios años consecutivos por la Fundación Calouste Gulbenkian de Lisboa, es traductor de importantes poetas portugueses y brasileños (Cesário Verde, Camilo Pesanha, Miguel Torga, Casimiro de Brito, Lêdo Ivo y Vinicius de Moraes, entre otros). Miembro de la Real Academia Conquense de Artes y Letras (RACAL). Ha compilado sus estudios sobre la vanguardia poética española en diversos volúmenes. Biógrafo de los poetas Ángel Crespo, Gabino-Alejandro Carriedo y Dionisio Cañas. Su poesía ha sido recogida últimamente en la antología *Las palabras son nocivas*, publicada por la editorial Pregunta de Zaragoza.

Ver otros artículos de Amador Palacios en Odisea Cultural.

SATRAPÍAS, SUPRA Y CAÍDA

La segmentación gubernamental en el Imperio Persa

Por Tamara Iglesias

Mazda, deidad zoroastra

La historia de la humanidad podría sintetizarse como el compendio de ambición, lucha de poderes y protagonismo de ese supra que oscila entre dirigentes que buscaron la validación hegemónica, y aquellos que se escondieron tras un vasallaje proclamado como opcional y deseado. El paradigma durante la antigüedad resulta heterogéneo y fascinante, destacando los ejemplos de Babilonia con los asirios, los griegos con los pueblos del mar Jónico, los egipcios con Nubia, y por supuesto, los persas frente a estas superpotencias.

Sin embargo, nuestra imagen de los grandes césares, faraones y reyes babilónicos se pasea entre los términos de excelsitud y sublimidad, mientras que basta echar una ojeada a películas como «300» para tomar consciencia de que la polarización ideológica en la noción histórica no ha tratado con justicia las biografías aqueménidas.

Aunque posiblemente debiera comenzar esta narración con Aquemenes de Pasagarda y el sometimiento de la tribus de Anzan y Parsuamash bajo el reino medo, lo cierto es que el primer personaje de su estirpe que resulta fundamental es su tataranieto Ciro II, quien en el año 550 a.C. consiguió que los grupos tribales anexionados al poder medo se revelasen contra su rey Astiages, rompiendo con la tradición de servidumbre y poniéndose al frente de un enorme ejército que lo capacitó popularmente para la administración de un nuevo señorío al que se anexionarían Lidia (hasta entonces dominada por Creso), la Babilonia de Nabónido y Asia Central.

Idolatrado por un pueblo que veía en él a su salvador, Ciro fue encumbrado como nuevo dirigente de aquella basta comarca que había triplicado su extensión y cuyas fronteras eran cada más difíciles de delimitar.

Las anexiones más recientes y menos deseadas habitualmente causaban irregularidades en materia de control de los tributos y subordinación de sus clases acaudaladas, mientras que hacer frente al gasto continuado de mantener a las tropas en lugares tan lejanos resultaba contraproducente, por lo que a Ciro no le quedó más remedio que asimilar que la unidad de tan diversas culturas frente a un único rey (extranjero y que se mantenía firme entre Pasagarda y Susa) conllevaría un extraordinario esfuerzo y sacrificio intelectual. Aunque habría sido fácil adoptar las medidas de mímesis y sincretismo religioso de sus predecesores, Ciro mantuvo la independencia etnográfica y planteó, en el 530 a.C., una exegesis mejorada del arcaico método medo que dividía el estado en pequeños distritos subyugados al poder central de la capital.

Para empezar con la tentativa gubernamental, decidió instaurar una división en veintiséis comarcas que serían dirigidas individualmente por una persona de su confianza, sobre quien recaerían derechos de acción independiente y jurisprudencia autónoma a cambio de que organizase los tributos anuales y entrenara a los soldados adscritos a su demarcación.

Irán persépolis. Sátrapas persas

Bautizó a este sistema con el nombre de «satrapías» y a los gobernadores de cada distrito como «sátrapas» (es decir, «protectores del reino») que quedaban obligados a acatar la ley y designios del rey desde la capital, combinando así la administración central con una provincial que le permitía relegar de las tediosas funciones menores en favor de miembros de la nobleza autóctonos que quedaban complacidos por no sentirse del todo sometidos a la voluntad del soberano.

De este modo, el nuevo régimen favorecía la ascensión de su círculo de poder hasta convertirlo en un micro-reinado (al modo de los asirios) donde el sátrapa procuraba afiliar su imagen con la de un jefe supremo, comenzando por la edificación de lujosos palacios con su propio dominio natural, un «pairidaeza» (paraíso) donde cazaban y se entrenaban, anestesiados bajo la idea de que seguían siendo tan libres como antes.

La realidad, es que esperaban en el limbo de su pequeña corte a que el egregio prócer del rey-dios les convocara a su lado, casi como si se tratara de un mesías dorado capaz de provocar el fin del mundo con un chasquido de sus dedos (una palabra suya y los sirvientes desaparecerían, los amigos serían desterrados y las riquezas expropiadas).

En el fondo, esta nobleza encumbrada no era más que un conjunto de reyes-súbditos conformes pero subyugados al papel de obediencia, lealtad y cumplimiento de las obligaciones tributarias, igual que fieles devotos buscando aplacar la ira del cosmos con viandas de frutas y carne. De hecho, si lo pensamos, la elección de Ciro del título iranio «rey de reyes» (que emplearán todos los sucesores de la dinastía) es un resumen perfecto de este escenario en el que se nos presenta a un rey que gobierna estados semi-libres liderados momentáneamente por un títere con título que se mantiene a su servicio.

Para más, Ciro tuvo la clarividencia de asociar su figura y la de sus descendientes con la del dios Ahura-Mazda, asegurando que todos los sátrapas se mantuvieran sumisos y dóciles si querían ganarse no sólo su favor sino también un juicio favorable tras cruzar el puente de Chinvat, cuando la diosa psicopompa Daena condujera sus almas hasta la Mansión de los Cánticos, un edén repleto de galardones a su fidelidad y buen hacer.

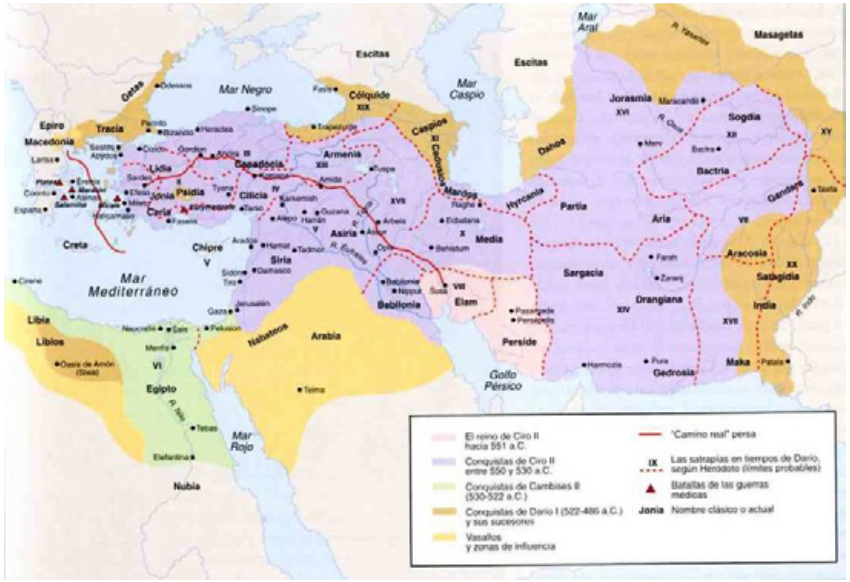
Sí, sin duda Ciro había logrado crear el espejismo de una segmentación gubernamental que en realidad se concentraba entorno a su colosal efigie aquemenida, pero por desgracia las ambiciones y deseos de la nobleza no habían desaparecido entre una nube de humo y polvo a pesar de todos los favores con los que les recompensaba; de hecho, y por desgracia para él, había servido para estimular la paciencia de los sátrapas quienes, mientras acrecentaban su poder, esperaban la llegada de un sucesor más sencillo de vencer.

Cambises II y Esmérides, ambos hijos de Ciro y reyes del Imperio, no tardaron demasiado en demostrar su lasitud de mando y, tras desgarrar el velo de dádiva y omnipotencia que había construido su predecesor, los sátrapas iniciaron los primeros coletazos de sedición: la autodenominación de «Hyparkhos» (es decir, virreyes) vino seguida por la acuñación de monedas con su efigie en el reverso y la falsificación de cuentas y catastros, y poco a poco surgieron las negativa a seguir al rey en sus ofensivas, convirtiendo a los sátrapas de súbditos sumisos a pretenciosos aliados. El tira y afloja por la idiosis se calmó momentáneamente con la venida de Darío I el

Grande (sucesor de Esmerdis) a quien no le costó demasiado emplear en cada caso la violencia o la diplomacia: rebanó cabezas, perdonó vidas, exilió a traidores… pero nunca se planteó siquiera la extinción de las satrapías.

Para evitar la focalización de influjos contrarios a su régimen, subdividió algunas de las más peligrosas en formaciones más manejables, aumentando el número a treinta y seis e introduciendo en cada una de ellas la figura del secretario, cuya función era ser los ojos y oídos del rey; a través de una correspondencia diaria y privada, Darío estaba al tanto de todo cuanto ocurría en sus dominios y podía imponer sanciones o castigos en cuestión de unos minutos si era necesario, acallando cualquier intento de rebelión bajo la premisa de la destitución, el encarcelamiento o la muerte.

Otra novedad fue la inclusión de cancillerías en cada palacio, desde donde se realizaban todas las gestiones para mantener la construcción de los templos, la impartición de justicia y la recogida de tributos, y que tenían una doble función: por un lado distraían al sátrapa, que de pronto se creía recompensado con una mayor autoridad, y por el otro facilitaba la gestión mensual de libros de cuentas que eran entregados al mismísimo Darío, evitando cualquier connato de infracción o adulteración.



Mapas Imperiales. Imperio Persa Aquemenida

Este tipo de tutela que ha sobrevivido hasta nuestros días, sirvió a Darío para comprender que la constitución de acuerdos diplomáticos podría serle de más utilidad que un enfrentamiento directo en combate (actitud luego imitada por los romanos durante la República), por lo que en lugar de apostar por las pérdidas humanas contra pueblos ex-

cesivamente beligerantes como los escitas o los fenicios, decidió proponer ventajosas asociaciones mercenarias a cambio de equipamiento militar, apoyo de suministros y comodidades en las transacciones comerciales con Asia. De hecho, cuando Jerjes I (hijo de Darío y Atosa, hija de Ciro II) envía a sus emisarios a Esparta para negociar su vasallaje, les propone auxilio militar a cambio de agua y tierra (osase, tributo) y las negociaciones terminan con los persas en un pozo a pesar de haberles jurado asilo (lo que, por cierto, era considerado una enorme ofensa a los dioses helénicos).

Pero volviendo a Persia hay que decir que a menudo la historia tiende a la ciclicidad, y el nuevo orden armado de las satrapías se mantuvo fiel a Darío sólo hasta la ascensión de Artajerjes II Mnemon cuya derrota en Egipto en el 373 a.C. y pésimo liderazgo, provocó la rebelión de Capadocia, Frigia y Armenia al mando de Datames, Ariobarzanes y Orontes entre el 366 y el 360 a.C.; para complicar la situación, fueron apoyados por el faraón Nectanebo II que temía no poder hacer frente a una nueva arremetida del imperio.

Obviamente, el alzamiento se sofocó con las cabezas de los implicados siendo entregadas al pusilánime regente, y Egipto terminó sucumbiendo bajo el reinado de Artajerjes tras la batalla de Pelusium (343 a.C.); no obstante, lo importante de esta asonada es que sentaba un claro precedente: el rey de reyes podía ser vencido, y esa realidad facilitó la aparición de continuadas insurgencias y el enfrentamiento con catervas vecinas que veían el momento perfecto para tomar por la fuerza el territorio aqueménida.

Artajerjes III vivió las insurrecciones más demoledoras, lideradas por Artabazus II (sátrapa de Hellespontine Phrygia) y el sátrapa de Mysia, amotinados con la ayuda de las tropas del general ateniense Chares y los tebanos de Pammenes y responsables de numerosas escisiones en las filas del ejército imperial que impedían proseguir en las labores de invasión. La rebelión finalizó en el 353 a.C., cuando los cabecillas recibieron asilo de las cortes aledañas, pero el daño ya estaba hecho y era imposible de subsanar: el antiguo Imperio disponía únicamente de recursos para intentar reorganizarse y atenuar las pérdidas sufridas, que para colmo de males continuaron ascendiendo tras el asesinato del rey y de su sucesor Artajerjes IV Arses a manos de su visir Bagoas, provocando la coronación de Darío III último rey aqueménida que trató infructuosamente de ejercer su dominio sobre un imperio inestable y apesadumbrado por los acontecimientos.

Las medidas de regulación no fueron acogidas con buenos ojos por aquellos sátrapas que ya se creían emancipados de cualquier supeditación soberana, así que no tardaron en posar sus ojos sobre el joven muchacho a quien Artabazus II había deslumbrado con sus historias sobre oriente en la corte de Filipo II de Macedonia, y que utilizaba el apelativo de «Magno» en honor a aquellos grandes hombres persas con

cuyas historias había fantaseado desde la infancia; cuando en el año 334 a.C. su fuerza greco-macedonia invadió Persia, los nobles cuyas familias habían sido favorecidas desde tiempos de Ciro II, respondieron acuchillando a Darío y entregándoselo al nuevo caudillo pero, fuera de lo previsto, la respuesta de éste fue darles caza y acusarlos de traición.

El Imperio Persa había desaparecido, trasmutado en un pequeño fragmento anecdótico que rellenaba los libros de un tal Heródoto, y el fraccionamiento estatal quedaría adormentado hasta el 323 a.C. cuando, tras la muerte de Alejandro Magno, sus generales se repartieran el imperio como buitres. Pero esa, querido lector, ya es otra historia.

Tamara Iglesias (Galicia, 1991). Graduada en Historia del Arte, ha centrado su actividad profesional en la docencia y la divulgación histórica por medio de conferencias para colectivos pedagógicos y culturales, así como por una asidua colaboración en diversos magazines entre los que destacan Culturamás, HA!, OCésarONada, Acento Cultural y MoonMagazine, entre otros. Comisaria de exposiciones para museos, centros y asociaciones culturales en localidades de España e Italia (la más reciente "Intraimpresionismo" de A.Tellería), despunta su participación en múltiples investigaciones, especialmente la de M.Uzuaga sobre sogueados protoindoeuropeos y la de H.Ochoa respecto al comercio mediterráneo durante la Edad Media. A partir de disciplinas como la estética del arte, la heurística anacrónica y la historiografía heteróclita creó los términos del "supra" y la "idiosis", referenciados en sus publicaciones y sobre los que actualmente se encuentra investigando.

PALABRA DE ARGONAUTA

Relatos seleccionados

Sección coordinada por Ana Patricia Moya

EL CRÁNEO
por Antonio J. Sánchez

El guía del museo señaló el cráneo prehistórico, y, con tono académico, indicó: "Observen ese desgaste del hueso de la mandíbula. Está provocado por una grave infección, que tuvo que mantenerse al menos durante siete u ocho meses para dañar así el hueso. Alguien que sufriera una infección así en la boca no podría masticar por sí mismo, y estaría demasiado débil para cazar o conseguir comida. Por tanto, si sobrevivió durante siete u ocho meses, es obvio que alguien le conseguía la comida, y se la masticaba". Eso dijo el guía, pero también pudo haber dicho: "Ese desgaste en el hueso es un resto arqueológico de bondad humana, de medio millón de años de antigüedad".

EL ROBO
por Elena Román

Mientras estaba siendo atendido un joven repartidor de pizzas bastante afectado, el siguiente en la cola rememoraba los años en los que la gente denunciaba la sustracción de su vehículo o de sus tarjetas de crédito, o el asalto a su vivienda… tiempos en los que se robaba lo material. Siendo al fin su turno, fue atendido por el oficial, que tomó nota de los hechos acontecidos: a las ocho y media de la tarde el denunciante salía de trabajar del taller mecánico sin haberse quitado su grasiento mono, cuando dos hombres le cerraron el paso en una callejuela. Le amenazaron. Él se mantuvo firme, negándose a darles lo que a voces le pedían. A cambio les ofreció su reloj, su cartera, su muela de oro, pero no querían nada de esto. La emprendieron con él a puñetazos y a patadas. Aguantó como pudo pero al final accedió a sus pretensiones: les entregó su trabajo, les explicó en qué consistía, cuál era el horario y cuál el sueldo. No satisfechos con esto, le pidieron las claves. ¿Qué claves?, preguntó, ingenuo. Las claves de su éxito laboral, de lograr mantener su empleo en medio de aquella crisis, le respondieron. Tuvo que dárselas, gimoteaba, mientras el oficial le daba unas palmaditas en el hombro. Firmó la denuncia y se alejó observando la cola que dejaba tras de sí y en la que había, entre otros, un bombero, una prostituta y un proctólogo.

PATINAJE ARTÍSTICO
por Gabriel Noguera

Virtudes sale de casa patinando sobre hielo, lo que sorprende a sus vecinos no sólo porque sea verano, sino porque lleva muerta nueve meses. Su marido, ante este extraño fenómeno, declara: «siempre ha sido un poco excéntrica; tiene familia francesa». Virtudes no responde a los requerimientos que le hacen los viandantes: sigue patinando sobre un hielo que nadie más ve mientras se descompone bajo el sol de agosto. La policía no sabe cómo actuar, puesto que las ordenanzas municipales sobre muertos patinadores son poco claras.

Pronto el fenómeno se extiende y empiezan a aparecer más zombis sobre hielo en la ciudad. Lo que tienen en común, advierte un famoso presentador de un programa de salud, es que todos murieron nueve meses antes. La teoría que cobra más fuerza, por romántica y sencilla, es que los muertos han estado en un útero subterráneo, que la madre tierra los ha acogido en su seno durante un embarazo post mórtem tras el cual los muertos han nacido de nuevo a la vida como patinadores incansables en el invierno de nuestro descontento, como dice un anciano que ha leído a Shakespeare y que ya se imagina patinando.

La Iglesia se muestra encantada ante todo esto, aunque esperaba que la resurrección de la carne fuera otra cosa. Los teólogos empiezan a buscar en los evangelios apócrifos referencias al patinaje entre Jesús y sus discípulos. Los obispos, mientras tanto, denuncian que la incineración es un método abortivo.

LO QUE CABE EN UN BOLSO
por Aina Rotger

Lleva el bolso lleno, de presagios y de afectos en fotos, sol en las gafas, de nervios en los cigarrillos por fumar, y de calidez en las llaves de casa, de coquetería en el pintalabios, de precaución en los pañuelos. Lleva el bolso repleto de vida y cuando se lo arrebatan en plena acera, le quitan un poco de sí misma y se siente desnuda, vieja y desamparada, sola y desgastada.

Pero decide que es buen momento de hacer limpieza y no reponerlo todo, que pesan demasiado los recuerdos marchitos y los amuletos que nunca ganan ni evitan el tirón, y compra lo necesario, convencida de que no ha sido para tanto. Se hará fotos nuevas y aparecerá con la cara del ahora y no con aquella que le recordaba tanto la tristeza de la pérdida de un ser querido. Y se mece en la alegría de reponer y se engarza en la novedad que buscar y se dice que eso le pasa a cualquiera, y busca un nuevo bolso más difícil de robar y se siente nueva, total, no llevaba apenas dinero y ha anulado las tarjetas.

Literatura — Palabra de Argonauta

Más relatos y autores en la sección Palabra de argonauta http://www.odiseacultural.com/category/argonautas/palabra-de-argonauta-odisea-cultural/

Bases para participar en palabra de argonauta:

1) Se aceptarán una selección de relatos, cuentos, microrrelatos, etc, hasta cuatro páginas máximo, sean inéditos o no, publicados o no, en distintos medios, de autores españoles o extranjeros residentes en el país, sin límite de edad; el formato de los archivos será DOC o DOCX; en el mismo archivo, deberá incluirse una pequeña bibliografía (que ocupe menos de un folio). También se aceptarán todo tipo de géneros temáticos.

2) No se aceptarán borradores, textos sin corregir, con faltas de ortografía o fragmentos de novelas.

3) El nombre del archivo que tendréis que remitir de manera adjunta (no pegado en el cuerpo del mensaje) será TEXTOS Y BIO DE (vuestro nombre y apellidos a continuación). Ejemplo: TEXTOS Y BIO DE PATRICIA BRAVA.doc.

4) Se remitirán al correo de la encargada de la sección: yosoyperiquillalospalotes@gmail.com, con (IMPORTANTE) el asunto: «SECCIÓN ODISEA CULTURAL».

Sobre la responsable de la sección Palabra de argonauta:

Ana Patricia Moya
(Córdoba, 1982).

Estudió Relaciones Laborales y es Licenciada en Humanidades por la Universidad de Córdoba. Ha trabajado como arqueóloga, bibliotecaria, documentalista, etc. Actualmente, se busca la vida como puede y dirige el Proyecto Editorial Groenlandia. Su obra más reciente es La casa rota (Versátiles Editorial). Sus textos aparecen en distintas revistas y antologías literarias; también ha obtenido algún que otro premio por sus despropósitos lírico-narrativos. Eterna finalista. Escribe en el blog (H)amor y (H)asco se escriben con (hache).

ARTE

Jorge Rodríguez-Gerada
La dimensión humana

|

Alexander Makenzie
«Flatland» o el arte de subvertir el videojuego

|

Rubén Guindo & Sinapsis Films
«Cómplices», un impactante corto contra el bullying

|

Anna Radchenko
«Kokosmos» : La nueva pieza experimental de la aclamada directora rusa

JORGE RODRÍGUEZ-GERADA

La dimensión humana

CÔR / CORE. Barcelona @Jorge Rodriguez-Gerada

Culture Jamming. Nueva York @Jorge Rodriguez-Gerada

Jorge Rodríguez-Gerada es un artista contemporáneo multidisciplinar nacido en Cuba en 1966, criado en USA, y actualmente residente en Barcelona. Principalmente, su trabajo se desarrolla a gran escala en espacios urbanos de distintos países como EE.UU, Marruecos, Nueva Zelanda, Líbano, Holanda, Argentina, Francia, Reino Unido o España.

Miembro fundador del movimiento *Culture Jamming* durante los primeros años 90 en Nueva York, comienza a trabajar con los grupos "Artfux" y "Cicada Corps of Artists", interviniendo paneles y anuncios publicitarios en la vía pública.

Como el propio artista explica: «Durante los años noventa en la ciudad de Nueva York, fui uno de los fundadores del movimiento *Culture Jamming*. **Trabajamos en las calles modificando las campañas de carteleras y modificando la semiótica de los logotipos de marcas para crear comentarios sociales satíricos y desafiamos la percepción pública de los íconos culturales.** Obras de arte socialmente motivadas que cuestionaban los problemas que experimenté al crecer: publicidad desproporcionada en áreas minoritarias y decisiones estatales que habían perdido toda conciencia ética."

«Yousif» – Identity Series. Baréin @Jorge Rodríguez-Gerada

En 1997 Rodríguez-Gerada comienza su andadura en solitario, trasladándose a la ciudad de Barcelona en 2002. Allí realiza sus "Identity Series", un conjunto de piezas efímeras y fotorrealistas de gran tamaño creadas a carboncillo, y las "Identity Composite Series", retratos que utilizan como lienzo texturizado las paredes interiores de edificios abandonados de más de 100 años de antigüedad, tras un proceso de pulido.

También cabe destacar otras piezas fotorrealistas de menor formato, como las obras incluidas en "Fragment Series", "Urban Analogies" o "Memorylythics".

Rodríguez-Gerada recuerda esta etapa de cambio y experimentación: "En 2002 me mudé a Barcelona, donde comencé mi *Serie de identidad*. Me atrajo la belleza de las viejas superficies y quise combinar imágenes realistas fotográficas de locales anónimos para cuestionar los controles impuestos en el espacio público y el uso y abuso de caras icónicas para vendernos productos e ideas. Decidí aplicar los mismos enfoques utilizados por la publicidad, como el posicionamiento estratégico y el tamaño, pero con la intención de crear un comentario poético que se desvanezca con la belleza.

La *Serie de Identidad* trata de iniciar un diálogo con una comunidad local a través del arte. Estos retratos transformaron a los residentes locales y anónimos en íconos sociales, dando relevancia a la contribución de un individuo a la comunidad y haciendo hincapié en el legado que cada vida tiene para ofrecer.

Terrestrial Series @Jorge Rodríguez-Gerada

"Elegí el carbón por su transparencia y calidad efímera. Implico la narrativa visual de la pared texturizada en lugar de cubrirla. Estos retratos basados en el tiempo se deterioran gradualmente. Se convierten en una metáfora de la pérdida de vida, de la fama y de las cosas que pensamos que eran tan importantes. La creación de la *Serie de Identidad* también es un acto ambientalmente racional y a merced del mundo natural. Las piezas se desvanecen como el calor después de un abrazo. El dibujo fotorrealista es solo un aspecto de la pieza. La importancia de la pieza es todo el proceso de creación, destrucción y memoria."

Desde 2009, y de forma intermitente, Rodríguez-Gerada ha gestionado la curadoría del Festival urbano Avant Garde Tudela en Navarra, y colabora en numerosas actividades culturales y exposiciones.

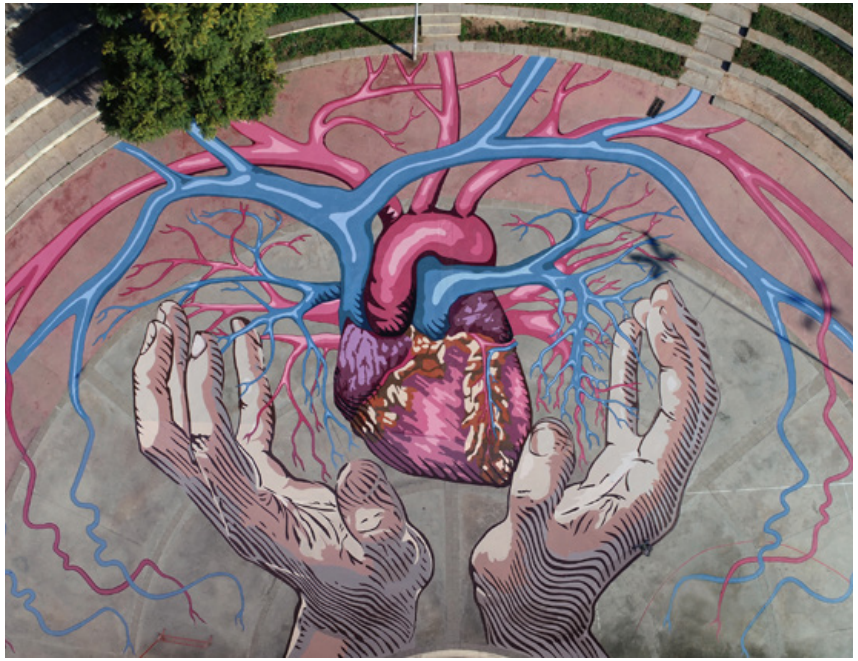
Su obra se ha expuesto en famosas galerías como *Galería N2* (Barcelona) y Galerie MathGoth (París) y ha aparecido en multitud de medios, tanto nacionales como internacionales: reportajes televisivos, prestigiosas revistas como NY Times o El País, programas de radio temáticos en la BBC Radio o en RTVE, importantes libros de arte urbano, como "Big Art Small Art" de Triston Manco, "Street Art" de Tate Modern Catalog, o "No Logo" de Naomi Klien.

En los años posteriores, el artista desarrolla sus obras efímeras de grandes dimensiones y carácter natural, las llamadas "Terrestrial Series": gigantescas obras realizadas en la tierra, de una envergadura tal que solo pueden ser contempladas en su totalidad desde el cielo y/o el espacio.

Terrestrial Series @Jorge Rodríguez-Gerada

Cada trabajo se realiza utilizando una imagen vectorial y tecnología GPS, aunando arte y tecnología, para conseguir un trazado nítido en el suelo y un gran impacto en el espectador.

Las "Terrestrial Series" reflejan la fascinación de Rodríguez-Gerada por la fotografía aérea y el arte terrestre, además de resaltar las nuevas tecnologías y formas de ver la tierra, y la realidad misma. El artista pretende la enormidad del proceso y la inevitable colaboración, involucrando a tantas personas como sea posible para elevar el espíritu de cada proyecto más allá de la finalización de la obra de arte.



CÔR / CORE. Barcelona @Jorge Rodriguez-Gerada

Para Rodríguez-Gerada, **la dimensión de la obra de arte es intrínseca a la importancia de lo que quiere trasmitir, abordando cuestiones sociales complejas, como la identidad, los derechos humanos o el cambio climático.** Un ejemplo más de este trabajo artístico a gran escala con vocación social, es su polémico trabajo "Expectation": un retrato de Barack Obama a partir de 650 toneladas métricas de arena y grava, realizado en una playa de Barcelona en el año 2008. **En Barcelona, lugar de residencia del artista, podemos encontrar también algunas de sus últimas intervenciones artísticas, como la monumental obra "CÔR / CORE".** Un proyecto, organizado por el Ayuntamiento de Santa Coloma de Gramenet y comisariado por Anja Mila & Arcadi Poch, consistente en la realización de un gigantesco corazón en el Parc del Pins de Santa Coloma de Gramenet (Barcelona) que simboliza el espíritu multicultural, alegre y solidario de la ciudad.

Para realizar esta enorme obra, el artista tardó más de 10 días y fueron necesarios más de 90 litros de pintura poliuretano antideslizante y la presencia de 3 asistentes, cubriendo una extensión total de 1.500 m2. La magnitud de la obra hace que ésta no solo pueda disfrutarse desde las gradas del antiguo Parque del Motocross sino también desde el aire, a través de herramientas como Google Maps.

Este espíritu multicultural y colectivo, presente en otras obras del artista como las realizadas en la explanada del Mercado del Born en octubre de 2016 o en la fachada del Centro Cívico Sant Martí en 2015, ambas en la ciudad de Barcelona, resalta el carácter popular de unos trabajos que, a pesar de sus épicas dimensiones, enfatizan el factor humano de una comunidad que transita a pie de calle, y que conforma el verdadero corazón de la urbe, llenándola de vida y color.

Uno de los últimos trabajos de Jorge Rodríguez-Gerada en 2019 forma parte de su "Serie Terrestre" y fue realizado en Ouarzazate, Marruecos, para el prestigioso Calendario Lavazza 2019. **El «Flujo perpetuo», nombre que recibe esta pieza, se extiende sobre 37,500 metros cuadrados y para su creación fueron necesarios decenas de rastrillos, piedras del lugar y 36 toneladas de grava oscura.**

En esta obra de carácter efímero, el agua corriente fluye entre los dedos de dos manos enormes en un «flujo perpetuo», simbolizando la capacidad de reutilizar el agua para crear un cinturón verde alrededor de la ciudad y así protegerlo de las tormentas de arena.

Esta maravillosa pieza es una de las seis instalaciones de arte ubicadas en diferentes entornos, bosques, desiertos, glaciares y ciudades, que se presentan en el famoso Calendario Lavazza 2019 «Good to Earth». Ami Vitale, fotógrafa de National Geographic y cinco veces ganadora del World Press Photo Award, documentó el proceso de creación de los artistas Hula (Suiza), Mantra (Kenia), Saype (Colombia), Gómez (Tailandia), Millo (Bélgica) y Gerada (Marruecos). Podéis conocer un poco más sobre esta intervención artística de Rodríguez-Gerada para el Calendario Lavazza entrando en este video: www.youtube.com/watch?v=DLNCNm17Yzs

Recientemente, Jorge ha finalizado también una obra monumental en la ciudad de Nueva York para las Naciones Unidas comisariada por Street Street for Mankind, una organización sin fines de lucro que trabaja con destacados artistas callejeros de todo el mundo para crear conciencia sobre la esclavitud infantil. Esta pieza, que ya es el mural más grande de la ciudad de Nueva York, se puede ver en la fachada del Westin Grand Central Hotel en Manhattan.

Para conocer sus próximos proyectos, os sugerimos entrar en su página web gerada-art.com y perderos en la naturaleza y la inmensidad de sus obras, en el factor humano que hay tras sus épicas escalas, es decir, en el "CÔR / CORE" que late con fuerza en cada uno de sus proyectos.

Perpetual Flow – Terrestrial Series. Marruecos @Jorge Rodríguez-Gerada

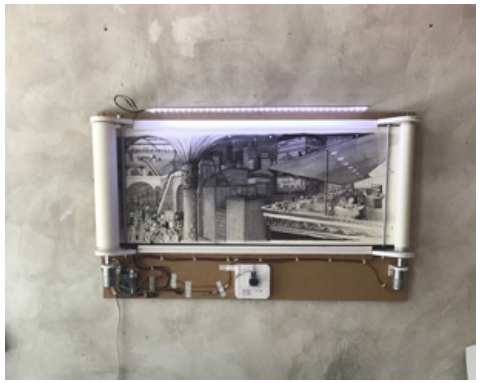
Imágenes: Todas las imágenes contenidas en este artículo están sujetas a derechos de autor y han sido facilitadas a este medio por Gerada Studio.

Reseña: Redacción Odisea Cultural

ALEXANDER MAKENZIE

«Flatland» o el arte de subvertir el videojuego

Scroll 1, 2017. Carboncillo y tinta.
Con electroluminiscente blanco y sensor de movimiento.



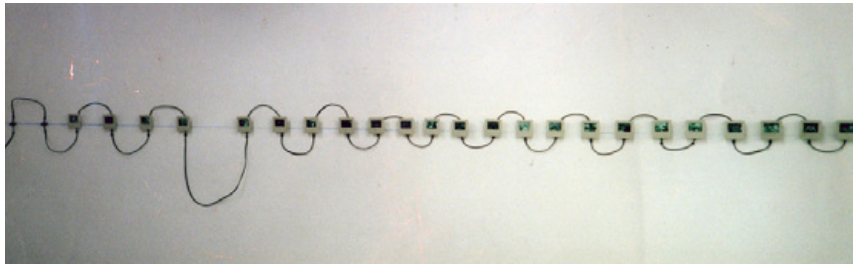
Alexander Makenzie nació en 1975 en la ciudad de Nueva York, y actualmente reside en Madrid. Es licenciado en Bellas Artes por la Universidad Estatal de Nueva York y obtuvo la Maestría en Bellas Artes en el San Francisco Art Institute (SFAI).

Su primera exposición individual titulada *Friendly Fire*, tuvo lugar en el año 2000 en la *Ruby Gallery* de Brooklyn (Nueva York), y reunió una gran cantidad de dibujos en miniatura realizados con tinta, sobre una base de plástico texturizado, con un montaje de luces nocturnas electroluminiscentes.

llery de San Francisco, y realizó otras exposiciones colectivas en ciudades de todo el mundo como Washington, Brooklyn, Barcelona, y en la Sede de las Naciones Unidas en Ginebra.

En 2010, continuando su carrera internacional, expuso sus obras en el espacio The Nut Lab, en Shanghái (China) y en la Galería Ángeles Baños, en Badajoz.

Ese mismo año fue seleccionado para el catálogo y la exposición del *III Certamen de Dibujo Contemporáneo Pílar y Andrés Centenera Jarba "Villa de Alovera"*, en Guadalajara.



Friendly Fire, 2000

Inspirado por las ilustraciones de Frans Masereel, las posibilidades narrativas del cine mudo y el uso de la luz por parte del artista plástico William Kentridge, el proyecto *Friendly Fire* fue ideado como una brillante novela gráfica que se instalaría en una habitación oscura, "de modo que la acumulación de todas las luces juntas crearía un efecto narcótico, como una pastilla para dormir, una especie de cuento de almíbar eléctrico".

Durante los años posteriores, Makenzie participó en algunas exposiciones grupales en la famosa *Adobe Books Ga-*

También participó en la edición de *Foro Sur* 2011 (Cáceres) así como en la exposición que tuvo lugar con motivo del *XIV Certamen de Artes Plásticas de la Sala "El Brocense"*.

En 2012, Alexander Makenzie exhibió por primera vez en España la instalación *Friendly Fire* en la galería madrileña Kike Keller, donde cinco años más tarde expuso también su colección *Reboot*.

Reboot ("Reiniciar" en español) plantea diferentes maneras de entender el

dibujo ahondando en el interés permanente de Makenzie por el símbolo, la metáfora y la narrativa abstracta. Las obras que componen esta exposición han sido realizadas con diversas técnicas como pastel, carboncillo, tinta, pluma o aerógrafo, e incorporan también, como en obras anteriores, componentes eléctricos y microprocesadores.

Reuniendo trípticos electroluminiscentes, diseños clásicos de videojuegos y participando en la cultura contemporánea, Makenzie se sirve de nuestra sumisión y curiosidad por la pantalla, para trazar tropos como la muerte, la violencia y el individualismo.

Desde Holbein a Atari, de elíxires a vaqueros, de la guerra termonuclear a las olas del océano, estas imágenes chocan entre sí para cuestionar la configuración del mundo en el que queremos vivir.

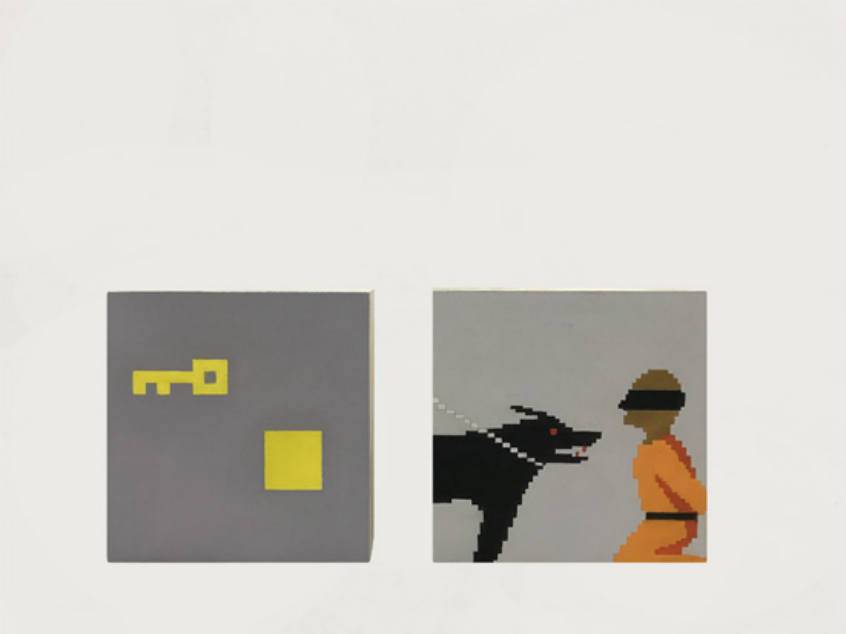
Esta obsesión del artista por el mundo de la mass media, el videojuego y el consumismo, lejos de diluirse con el tiempo, sigue desarrollándose en sus obras y se convierte también en el tema central de su última exposición, titulada *Flatland*.

Durante los pasados meses de abril y mayo, Makenzie presentó en la galería madrileña ASPA Contemporary una veintena de dibujos que pudimos contemplar, en una muestra centrada en el imaginario de los videojuegos, reinterpretados como símbolos que trascienden su mera función de entretenimiento.

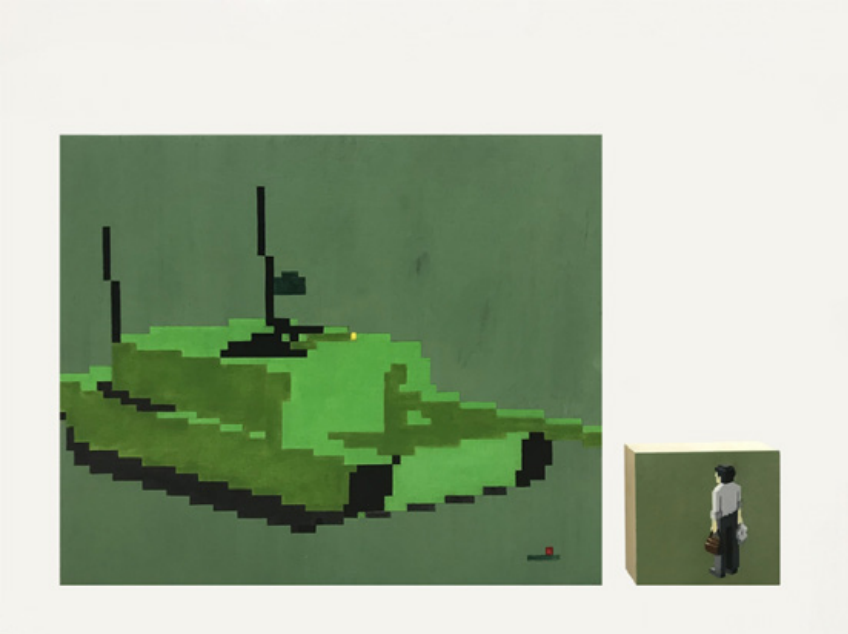
Friendly Fire, 2000. Tinta sobre plástico texturizado

"Los juegos son arte popular, colectivo, reacciones sociales a las corrientes dominantes en cualquier cultura. Los juegos, al igual que las instituciones, son extensiones del hombre social y del cuerpo político, como las tecnologías constituyen extensiones del organismo animal" comenta el autor.

Tras la estética pixelada y colorista de sus videojuegos imaginados, Makenzie denuncia el racismo, la explotación colonial de las vidas y los recursos naturales, y la industria bélica.



Drone Strike, 2019. Pastel sobre tabla



IED, 2019. Pastel sobre tabla

"Intento subvertir la estética del videojuego, que es al fin y al cabo otro medio de comunicación de masas y por tanto un mecanismo de propagación de la ideología dominante, incorporando acontecimientos del mundo real relacionados con el poder y la explotación de los recursos.

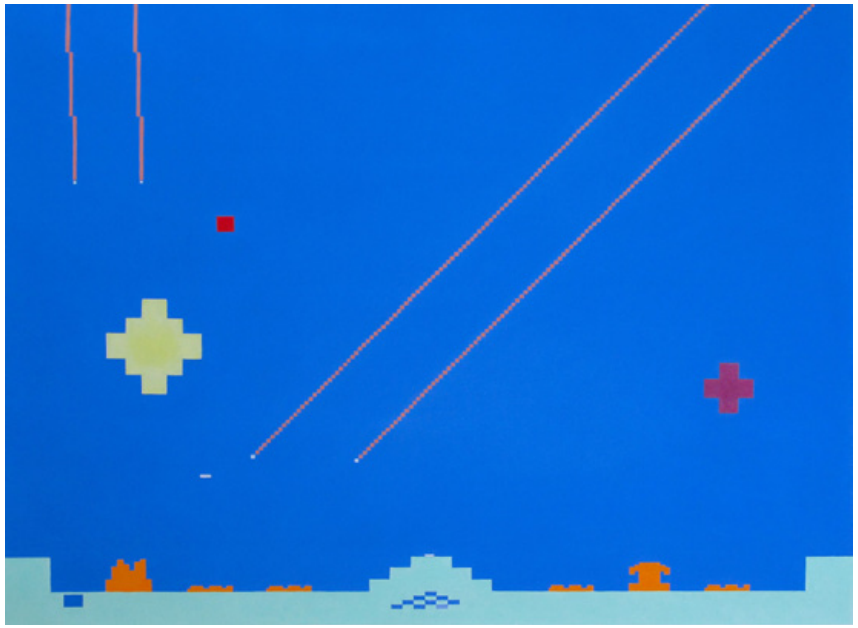
El propio título de la colección, *Flatland* ("Planilandia" en su traducción al español), refuerza la lectura irónica de su obra con la intención de deconstruir el propio videojuego como símbolo.

Además, *Flatland* es el título de una famosa novela satírica de ciencia ficción publicada en la Inglaterra victoriana por Edwin A. Abbot bajo pseudónimo de «A. Square». La novela describe un mundo habitado por criaturas geométricas condenados a la bidimensionalidad, la misma condena que comparten los videojuegos de Makenzie, forzados a pasar del formato audiovisual al universo plano del papel.

Carboncillos

Carboncillos

Como en otras exposiciones, ya sea utilizando tintas, grafitos, carboncillos o pastel (sobre distintos formatos), Makenzie demuestra un gran dominio del dibujo tradicional y de la proporción arquitectónica, pero también un profundo conocimiento de las nuevas técnicas de impresión en 3D, los sensores foto-ópticos y los motores en movimiento, que sigue desarrollando en sus instalaciones artísticas, así como un fuerte y valiente interés por la experimentación y la mezcla de todas las técnicas aprendidas.



Game Over, 2017. Pastel sobre papeñ

Desde Odisea Cultural, esperamos que hayáis disfrutado de esta pequeña muestra de su obra y de los trabajos realizados en su última exposición, y os recomendamos visitar la página web del artista, para poder profundizar en su obra y conocer sus próximos eventos.

Imágenes: Todas las imágenes contenidas en este artículo están sujetas a derechos de autor y han sido facilitadas a este medio por Alex Makenzie.

Texto: Redacción Odisea Cultural

Coffee Park, 2000. Óleo sobre tabla

RUBÉN GUINDO & SINAPSIS FILMS

«Cómplices», un impactante corto contra el bullying

Después de varios meses de arduo trabajo, Rubén Guindo, batería del grupo de punk-rock Kaos Urbano, nos presenta el nuevo proyecto cinematográfico en el que ha estado inmerso, un duro cortometraje social que aborda el tema del Bullying, llamado "Cómplices".

Bajo el amparo de la productora madrileña Sinapsis Films, y tras el éxito obtenido en la campaña de #Crowfunding, el proyecto ya cuenta con el apoyo de un gran elenco de actores y actrices comprometidos con la causa, como el carismático Pepe Viyuela, la actriz Elena González (*Los Serrano*), la joven promesa Paula Gallego (*Cuéntame como pasó*), y Miguel Rellán.

Cómplices relata la historia de Ana, una adolescente de 15 años, que acude diariamente a sus clases en el instituto. Su vida parece normal, pero bajo ese barniz de aparente cotidianidad, se oculta una realidad atroz: la joven sufre acoso escolar de forma sistemática día tras día, ante la indiferencia de compañeros y profesores. La realidad de la protagonista se ve agravada, además, como sucede a menudo en la vida real, por la precaria situación económica que asfixia a su familia, y la obliga a desenvolverse en un entorno de pobreza y desigualdad.

La llegada de un vídeo humillante a su teléfono móvil, en el que aparece ella en el vestuario, supondrá el punto de no retorno a la normalidad, y el comienzo de una etapa de desesperación y dolor, que conducirán a la joven a tomar terribles decisiones.

La violencia, la injusticia, la desesperación y la indiferencia componen la ruta emocional de un guion que no ha querido prescindir de la crudeza y el drama, para meternos de lleno en la vida de Ana, y concienciarnos de un problema muy grave y real, que afecta a miles de jóvenes en todo el mundo.

Además del acoso escolar, *Cómplices* reflexiona sobre algunos temas estrechamente relacionados con esta problemática y que afectan a nuestros jóvenes: el uso malicioso de internet y las redes sociales, la pérdida de la inocencia y la dificultad de forjar o afirmar la personalidad propia, la violencia que ejerce el grupo sobre el individuo, la falta de compromiso de las instituciones, la falta de valores en una sociedad deshumanizadora y capitalista, etc.

Desafortunadamente, la realidad a menudo supera la ficción: en España, uno de cada cuatro alumnos de Primaria a Bachillerato sufre acoso escolar, y según la OMS uno de cada cuatro casos de bullying se produce por medio de dispositivos tecnológicos, lo que se conoce por el nombre de "cyberbullying" o "ciberacoso".

Además, el 65,6% de las víctimas de este tipo de acoso son mujeres (según los datos facilitados por la Fundación ANAR en su III estudio sobre Ciberbullying: https://www.anar.org/estudio-ciberbullying/).

Estos datos nos demuestran que el acoso escolar no es un "juego de niños", es un problema global que afecta a todos (familias, profesores y alumnos), pero que en muchas ocasiones no se percibe como tal, a pesar de que sus consecuencias pueden ser graves y permanentes, llegando incluso al suicidio de la víctima (recordemos que, según el INE de 2017, el suicidio es la tercera causa de muerte juvenil).

El mensaje del cortometraje Cómplices está dirigido especialmente a jóvenes (de más de 13 años) y a adultos, y hace especial hincapié en la figura del "espectador"; es decir, los compañeros y los adultos que con sus risas o con su silencio apoyan sin pretenderlo al acosador y se convierten en cómplices, facilitando que la situación de sufrimiento de la víctima perdure y/o se agrave.

El cortometraje está basado en historias reales de jóvenes que Rubén Guindo, director y guionista de la obra, ha conocido de primera mano, y ya cuenta con el apoyo de algunos centros educativos, involucrados en la prevención contra el acoso escolar, como el *Instituto Príncipe Felipe* de Madrid. También se encuentran ya en contacto con las principales asociaciones y colectivos en contra del acoso escolar a nivel nacional.

Al proyecto se han sumado otras empresas y entidades colaboradoras, entre otras, *Radio Utopía*, *Faraday Sound*, *La Pandereta*, la productora del grupo Kaos Ubano *Kaos Films*, la agencia de mangament *Caníbal Producciones*, la empresa *La Mar Producciones Audiovisuales* y, como no podía ser de otra forma, nuestro medio, *Odisea Cultural*.

Actualmente, después de varios meses de trabajo de post-producción, se encuentran ya en rodaje, con el objetivo de finalizar y exhibir la cinta en 2020.

Desde Odisea Cultural, os animamos a no ser "cómplices" y a implicaros en la problemática del acoso escolar y el ciberacoso, aportando vuestro granito de arena para combatir esta lacra social.

En este enlace encontraréis información sobre las distintas vías para colaborar (http://complices-elcortometraje.com/participa): dando difusión del proyecto, patrocinios, apoyando y siguiendo el proyecto en redes sociales, etc.

Si tienes alguna idea en sintonía con el proyecto, deseas contactar con los responsables, u obtener más información sobre el proyecto Cómplices, entra en la web: http://complices-elcortometraje.com/

Texto: Redacción Odisea Cultural

EQUIPO TÉCNICO

Director y guionista
Rubén Guindo Nova «Peke»

Productor ejecutivo
Miguel Monteagudo

Reparto principal
Pepe Viyuela
Elena González
Miguel Rellán

Director de producción
Carlos Hernandez Sampayo

Guionista
Nuria Cabezas

Jefa de producción
Miriam Allo

Ayudante de dirección
Ángel Villaverde

Director de fotografía
Miguel Ezequiel

Jefe de sonido
Davit Benavent

Ayudante de producción
Celia Adanero

Ayudante de producción
Daniel Pérez

Maquillaje
Marta Cuadrado

Ayudante de sonido
Ainhoa Expósito

BSO
Jesús Calderón

ANNA RADCHENKO

«Kokosmos»

Kokosmos es una pieza experimental, puramente visual, inspirada en el espacio y en nuestra fascinación por lo desconocido. Una fantasía cósmica y surrealista, dirigida a expandir nuestra percepción de la realidad y hacernos reflexionar sobre la existencia de un ser superior y nuestra conexión con el universo.

La obra, rodada en Moscú por la galardonada directora y fotógrafa Anna Radchenko, es todo un tributo a la pasión y obsesión de Rusia por el espacio. Anna Radchenko, reconocida y galardonada directora así como artista visual y multidisciplinar, nació en Moscú aunque reside en Londres, donde se graduó con distinciones en *MA Fashion Photography* en el *London College of Fashion*. Su primera exposición individual bajo el título de «Melancholy Rooms» tuvo lugar en junio de 2015 en la galería Hoxton de Londres y desde entonces, no ha parado de trabajar.

Además de la increíble sensibilidad y creatividad para conseguir maravillosos encuadres y composiciones, una iluminación impactante o impresionantes diseños de escenarios, Anna Radchenko construye con sus obras algo más que imágenes, obras que transportan y envuelven al espectador y le invitan a reflexionar sobre determinadas situaciones y realidades.

Las películas de Radchenko han sido seleccionadas y premiadas en multitud de ocasiones, y son un trabajo de

referencia en los festivales de moda y cortometrajes más importantes a nivel internacional, destacando los festivales de cine y moda de Londres, Berlín, Los Ángeles, California o Milán, entre otros.

También ha producido trabajos editoriales y comerciales para prestigiosas publicaciones y marcas como Schön !, Collezioni, WD, Idol, Milan Shopping, Ganor Dominic, Krasimira Stoyneva, IA London y muchas más.

A lo largo de los años, Anna Radchenko se ha especializado en la realización de cortometrajes, videos musicales, obras visuales, proyectos editoriales e instalaciones de arte. Para recrear y plasmar su particular visión del mundo, la artista usa ideas y símbolos de estilo surrealista para crear contenidos que sean a la vez impactantes y memorables.

La obra de Anna Radchenko abraza la realidad y la expande a través de cierto realismo mágico que habita en sus imágenes, explorando más allá de sus limitaciones.

Su nueva obra Kokosmos es una combinación fascinante entre una película de moda, una pieza musical y un video experimental. Este video es, además, la primera pieza de Radchenko en la que combina CGI con imágenes reales, obteniendo unos resultados asombrosos. Según la propia autora, un nuevo método de trabajo con grandes posibilidades y con el que seguir experimentando en sus futuras producciones.

Kokosmos tiene por musa protagonista a la famosa modelo Yana Dobroliubova, conocida en el mundo de la moda por sus llamativos y etéreos looks que rompen con los estándares de belleza tradicionales.

Radchenko, inspirada en la estética sobrenatural y mística de Dobroliubova, así como en la obra del artista de manga japonés Shintaro Kago, expresa con su obra nuestra necesidad constante de

Behind the Scenes – Kokosmos

búsqueda, nuestro deseo continuo de explorar y el concepto de «Ojo de la providencia» (también llamado «Ojo que todo lo ve»).

Colaborando con la música creativa y el diseño de sonido de Playhead, la cantante y compositora londinense Alyusha Chagrin fue la encargada de crear un lenguaje de otro mundo que se adaptara al escenario.

Del mismo modo, la elección de la ropa y el maquillaje también se adaptaron al tema del espacio post-soviético: Radchenkó incorporó elementos del folclore seleccionando específicamente a diseñadores de moda rusos, y aferrándose a una paleta de colores de neón con tonos brillantes de verde y púrpura.

En palabras de la propia artista: «Al crecer en la Rusia post-soviética, siempre he soñado con el espacio, lo desconocido y lo que estaba ahí fuera, casi como una entidad desconocida a la que intentábamos llegar. Con Kokosmos, quería expresar exactamente eso: mi visión de cómo el espacio y la presencia divina se vería y sentiría».

Behind the Scenes – Kokosmos

Para conocer mejor la vida y obra de Anna Radchenko os sugerimos que visitéis la completísima web de la artista: www.annaradchenko.com/

Mientras tanto, os dejamos a continuación con el nuevo trabajo de Anna Radchenko «Kokosmos», cuyo estreno mundial se celebró el pasado día 12 de abril y que ya podéis ver de forma completa en Odisea Cultural.

Que lo disfrutéis, queridos lectores y amantes del Arte.

https://vimeo.com/306497056

Imágenes: Todas las imágenes incluidas en este artículo han sido cedidas a este medio por Niccolo Montanari (www.niccolomontanari.com) y están sujetas a derechos de autor.

Texto: Redacción Odisea Cultural

CRÉDITOS

Director y Productor Ejecutivo
Anna Radchenko – Kode Media

Co-Director
Mikhail Svjatogor

Productor
Anastasia Limarenko

Modelo
Yana Dobroliubova

Artista Cg y Composición De Cg:
Murat Kılıç

Artista de Cg
Yanis Georges

Música y Diseño de Sonido
Lister Rossel, Utkucan Eken – We Are Playhead

Cantante
Alyusha Chagrin

Editores
Suga Supiah, Ikki Dhesi

Color
Tobias Tomkins – Cheat (Cheat_it)

Productor de Postproducción
Jack Goodwin – Kode Media

Maquillaje
Darya Kholodnykh

Estilista
Anna Bakhareva

MÚSICA

Rui Massena
Nuevo álbum «III»

|

«She Makes Noise»
Celebra su 5º aniversario
en La Casa Encendida

RUI MASSENA

Nuevo álbum «III»

El director de orquesta más carismático y reconocido de Portugal, además de sobresaliente pianista y compositor, ha publicado un nuevo trabajo, "III", que incluye material inédito compuesto especialmente para piano.

Una joya musical grabada entre Oporto y Berlín, y remasterizada en Nueva York con el prestigioso sello Deutsche Grammophon de Universal.

Su nuevo álbum "III" introduce novedosos arreglos electrónicos que dialogan con la tranquilidad del característico sonido de piano de Massena. El álbum, de estilo neoclásico, con sonoridades modernas apoyadas por sintetizadores y sonidos electrónicos, abraza las emociones y el aura cinematográfica que adquirió en los ensayos en el viejo cine Charlot de Oporto, inaugurado en 1977.

Las puertas del centro donde se ubica el famoso cine, cerradas desde hace tiempo para el público, se abrieron hace dos años durante 30 días para él y sus acompañantes. La corrosión física del recinto le aportó un aire antiguo y les inspiró. «En los ensayos nos sentimos muy compenetrados con su energía», sostiene. «Fue algo casi místico, así la música pudo incorporar la idea de cine», afirma agradecido por la aventura.

Rui Massena es uno de los compositores y directores de orquesta más aclamados de la escena musical portuguesa contemporánea, un estatus que ha consolidado ahora con la publicación de su último trabajo. De hecho hay muy pocos autores clásicos que llegan a ser estrellas en la música popular y Rui Massena es una de esas excepciones. Como él mismo ha dicho: "no hay diferencias reales entre estilos y géneros, solo la música y la armonía entre puntos de vista, culturas y lenguajes".

Pionero y defensor de la música clásica, maestro de orquesta y pianista de formación, Rui Massena ha actuado en 14 países con 30 orquestas diferentes, y ha colaborado con artistas tan dispares como José Carreras, José Cura, Ute Lemper, Wim Mertens, Guy Braustein o Ivan Lins y siendo director invitado de la Orquesta Sinfónica de Roma durante tres temporadas.

A lo largo de su carrera ha recibido numerosos premios entre ellos la Medalla al Mérito cultural de la Academia de las Artes y las Ciencias brasileña. Su serie "Música Maestro" fue finalista en los Rose D'Or Awards.

Pero todo esto no ha sido suficiente

para expresar su multifacético talento. Desde sus inicios, Rui Massena sabía que sus composiciones necesitaban nuevos arreglos y enfoques. En 2015 grabó "Solo", su primer álbum, en el que el piano fue el único protagonista y con el que su talento se reveló al mundo.

Todas estas experiencias emergen de forma natural en "III" que es por un lado una síntesis de su carrera y por otro un nuevo punto de partida. "III" fue grabado en dos fases, la primera en Berlín, donde realizó todas las piezas de piano con el productor e ingeniero ganador de un Grammy Tobias Lehman, y donde presentó especial atención a la acústica de la sala y del instrumento que utilizaron, el mismo Steinway que usa la Filarmónica de Berlín.

En una segunda fase, en Oporto, Massena grabó con su banda de siempre, buscando lo que él mismo llamaba un "balance" entre sus muchos y variados intereses: "Intenté añadir sonidos electrónicos contemporáneos a mi formación clásica, descubrir nuevas músicas y ampliar mi lenguaje emocional".

"III" posee, a pesar de todos estos avances, el inconfundible estilo de Rui Massena. En sus propias palabras: "Es un enorme paso adelante para mí como compositor. Es mi música, pero con un nuevo aliciente que me enseña nuevos caminos por los que avanzar. En este proceso he descubierto hacia donde quiero ir".

El artista portugués dio su único concierto en España dentro de su gira mundial en julio en el Festival La Mar de Músicas, que se celebró en Cartagena (Murcia).

Además de Rui Massena, el festival murciano hizo un «Especial Portugal» con 14 bandas de distintos géneros del país vecino y multitud de actividades de cine, arte y literatura, que completaron el mayor desembarco cultural que de Portugal se ha hecho en nuestro país.
En 2016 publicó "Ensemble", grabado en colaboración con la Orquesta Sinfónica Nacional Checa e inspirado en la mundialmente conocida ciudad de Sintra. Fue en esta bella región donde lo compuso y lo grabó y desde donde salió directo al número 1 de las listas portuguesas. Su exitoso lanzamiento vino acompañado por dos giras muy diferentes entre sí: una, con un conjunto de cuerda que se acercaba más al sonido orquestal del álbum. Y otra, con un conjunto de 5 instrumentos, llamado la *Massena Band*, que fue un campo de pruebas para experimentar en directo con instrumentos electrónicos y añadir nuevas capas sonoras a sus composiciones.

Desde Odisea Cultural, os animamos a conocer el nuevo trabajo de este gran músico y os ofrecemos a continuación, para ir abriendo boca, un pequeño adelanto de «III», del gran Rui Massena.

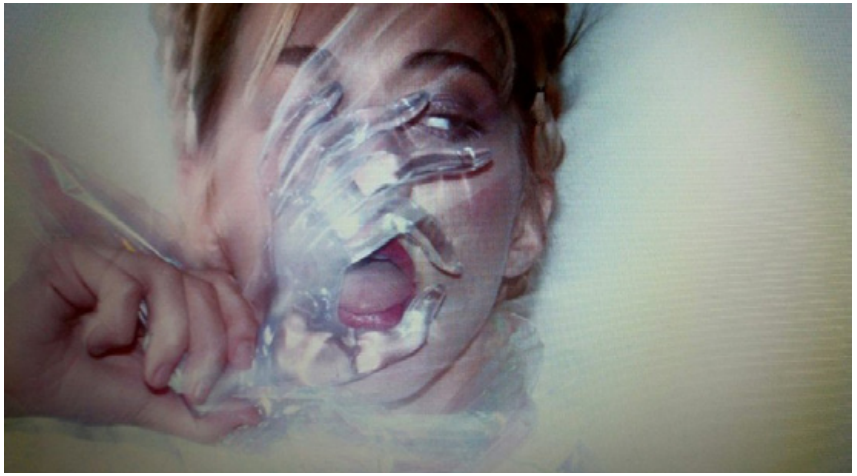
Para obtener más información sobre el artista y las fechas de las próximas giras, visita la web www.ruimassena.com

https://youtu.be/WkwzKgnDWfw
https://youtu.be/QiTSSJ_zVt8

«SHE MAKES NOISE»

Celebra su 5º aniversario en La Casa Encendida

Poison Arrow

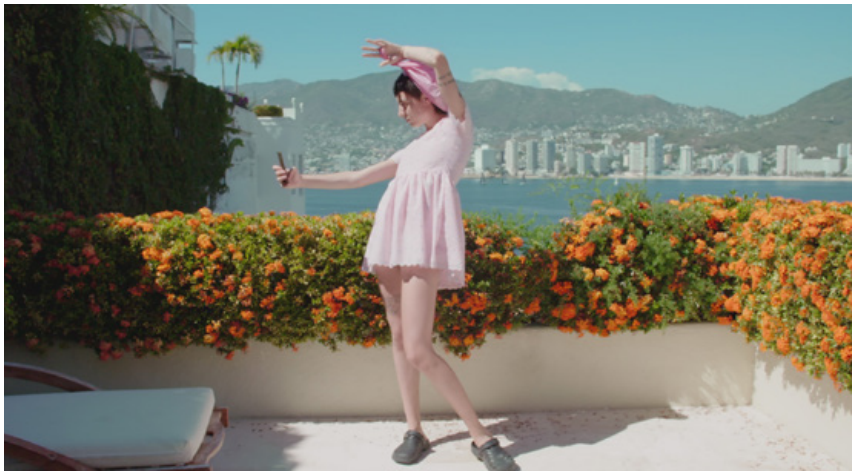


AbyssX

La Casa Encendida (Madrid) celebró en octubre la quinta edición de *She makes noise* que, lejos de acomodarse, sigue arriesgando año tras año en su programación para ahondar en un *SHE* cada vez más fluido y transversal con artistas llegadas de diferentes latitudes como Uganda, Colombia o Grecia.

Con motivo del quinto aniversario, el festival *She makes noise* trajo a España a la veterana Susanne Kirchmayr aka Electric Indigo, creadora de la plataforma "female: pressure", pionera en la visibilización de las mujeres en la música electrónica.

Searching Eva



Electric Indigo

She makes noise se ha consagrado como un festival activista y lúdico que presenta artistas destacadas dentro del noise y el techno pero que integra también los ritmos dance más representativos de la actualidad. Ritmos atravesados por una mirada decolonial y feminista que transportan a realidades periféricas y a propuestas con raíces latinoamericanas y africanas junto a jóvenes artistas que establecen lazos vía on line más allá de su propuesta escénica.

La artista de origen griego **Abyss X** fue la encargada de abrir el programa de música en vivo. Toda una provocadora en escena que experimenta con el folk y las leyendas de su tierra natal, mezclándolas con el jazz, la música industrial y una singular propuesta visual que incluye una coreografía con pole dance.

El viernes, los conciertos estuvieron a cargo de la artista somalí, con base en Uganda, **Hibotep**, quien rompe todos los estereotipos y fronteras hacia la mujer racializada en sus sets y puestas en escena. Hibotep ha formado parte del cartel del festival de música electrónica más potente del continente africano, el prestigioso Nyege Nyege. Sus sesiones están repletas de trap, hip hop, house y ritmos propios de Tanzania, Kenia y El Magreb. Acaba de editar su primer EP con el sello Hakuna Kuklala que incluirá también en su set. Sin duda una oportunidad única para verla y bailarla en nuestra ciudad.

Después, fue el turno para la compositora y performer colombiana **Natalia Escobar aka Poison Arrow**, que contó con la colaboración de la artista visual Cornelia Thonhausery, y con la DJ y activista trans **Juliana Huxtable**, que pinchó una de sus sesiones por primera vez en nuestra ciudad.

Mursego

El sábado, doble sesión de música electrónica experimental y arte digital con **Clon & NWRMNTC**. Por primera vez en Madrid pudimos ver con la novedosa propuesta *META*, simulación de un videojuego interactivo en 3D con score compuesto e interpretado en vivo por NWRMNTC. La parte visual corrió a cargo de Clon.

Para finalizar, la esperada **Electric Indigo**, que presentó su nuevo trabajo 5 1 1 5 9 3, un nuevo ejercicio de estilo con un sistema de sonido *surround* especialmente diseñado para este espacio y que, tras su paso por distintos festivales internacionales, se presentó por primera vez en Madrid.

El ciclo de cine contó en esta ocasión con dos largometrajes, el estreno en España de **"Searching Eva" de Pia Hellenthal** y **"Knives and Skin" de Jennifer Reeder**, quien regresó al festival después del éxito de su sesión de cortometrajes hace tres años. Además, She makes noise ofreció una sesión de cortometrajes, dirigidos por destacadas cineastas del momento.

El festival contó también un **taller de creación de entornos multimedia y vídeo expandido, impartido por Elena Juárez**. La artista visual habló sobre la realidad aumentada, los entornos inmersivos y el videomapping como herramientas para crear nuevas experiencias interactivas audiovisuales.

Juliana Huxtable

Por otro lado, el **programa En Familia** presentó dos actuaciones vinculadas a *She makes noise*: el dúo madrileño **SLVJ + Rayuli** en un concierto audiovisual y la compositora, cantante y multiinstrumentista vasca, **Mursego**.

El festival *She makes noise* es un proyecto de La Casa Encendida comisariado por Playtime Audiovisuales: Natalia Piñuel (música y actividades) y Enrique Piñuel (cine).

Desde Odisea Cultural, os animamos a conocer este gran proyecto musical, y esperamos que tenga mucho éxito, durante muchas ediciones más.

¿Preparadas para hacer ruido?

DISEÑO E ILUSTRACIÓN

Sergey Fett
La Mirada de Helios

|

Ana Sender
Las fantásticas criaturas de la ilustradora Ana Sender

SERGEY FETT
La mirada de Helios

Por Gema Albornoz

A día de hoy, el retoque digital cobra gran importancia en el resultado final de cualquier fotografía. Y más si la imaginación es un elemento imprescindible, como en las obras de Sergey Fett. Según el propio autor, "la imaginación le permitió tratar la percepción del mundo a través de la expresión personal".

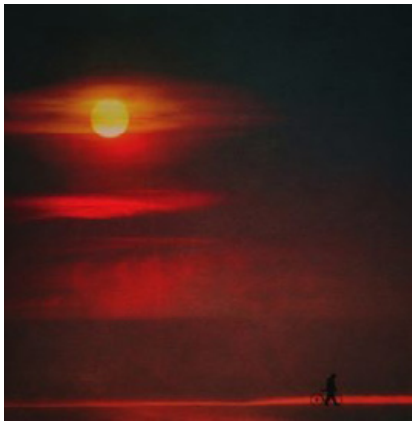
En su obra presenciamos escenas de estilo surrealista creadas a través de la combinación de varias fotografías. Fotografías que no capturan el momento sino que plasman ideas. Ideas que pasan por el filtro por el objetivo fotográfico y que cobran sentido añadiendo algo de imaginación.

En el espacio artístico Project RAW de Hong Kong se interesaron por su obra y su trayectoria como fotógrafo. Hasta no valorar lo que hacía no ha compartido sus obras en la red. Su carrera acaba de comenzar. Para él la fotografía es un arte complejo donde es necesario colocar el mundo tridimensional en un plano determinado.

Por otra parte, el autor cree que no existimos únicamente en el espacio visual, sino también en un mundo de sabores, olores, con toda clase de sensaciones o recuerdos. Todos ellos necesitarían encontrar su lugar en ese espacio dimensional.

En una de sus últimas publicaciones Sergey Fett declaraba que la fotografía es una piedra lanzada al pozo de la profundidad. Lo que nos habla de su proceso de creación de ideas, las que nacen de forma espontánea, como ya él mismo aseguraba, llegando hasta el fondo de esa realidad que le rodea.

Nubes, globos, hojas secas, corazones, paraguas, mariposas, pájaros, llamas de fuego: son los elementos de su imaginario. En ocasiones algunos elementos nos recuerdan a la famosa manzana de Magritte, ya que Sergey Fett oculta muchos de los rostros de sus protagonistas. También encontramos presentes en su obra el famoso bombín o una figura —autorretratada— trajeada en diversas posiciones común en el pintor surrealista. En otras, el personaje fotografiado forma parte de la escena como una figura secundaria, en una proporción minúscula, al compararla con la misma.



El autor dice seguir su intuición para completar la composición en la escala y proporciones adecuadas. Juega con la luz, la perspectiva y la proporción para alcanzar la combinación perfecta. Queda claro que el trabajo en cada una de ellas comienza con arduos preliminares y concluye en esa pos-producción que afina todo el proceso. Una idea en la imagen final, que obliga al observador a reflexionar y aportar su experiencia.
Se establece así un diálogo con las imágenes. Una conversación entre observador y fotografía en el que la muerte, la vida, la angustia, los sueños, la libertad nos impactan a través de poderosas escenas.

Sergey Fett asegura que encontrar un estilo único y diferenciado de otras visiones artísticas es una tarea ardua. De la misma forma, cree vital tener algo que decir. **Quienes se pongan delante de cualquiera de sus obras, deben buscar en sí mismos para sentirla.**

Hace unos días, un fotógrafo que admiro me comentaba una idea similar. Cuando hacemos una foto, capturamos toda nuestra experiencia en ella: historias, vivencias, preferencias, miedos, etc. A menudo nos limitamos a tener una idea preconcebida de lo que una foto puede ofrecernos. Pocas veces nos detenemos a pensar en las posibilidades que esa imagen puede tener para nosotros. En este caso, las imágenes desafían la superficialidad y profundizan hasta donde nosotros queramos llegar.

Sergey Fett persigue obtener la esencia del corazón y piensa que para ello es esencial confiar en sí mismo, en sus instintos y sentimientos, y dejarlos volar con su imaginación.

Podemos concluir que según Sergey Fett la fotografía es una forma de ver el mundo, la suya propia. A fin de cuentas lo importante para el artista es **contar una historia.**

Os animo a conocerlo mejor entrando en su web y en sus redes sociales: Facebook

GEMA ALBORNOZ (Córdoba, 1979). Licenciada en Filología Inglesa por la Universidad de Córdoba. Colabora a menudo, entre otras, con las revistas Prisma a la vista, Salto al reverso, y con la comunidad poética La poesía no muerde. Escribe asiduamente en su blog Emociones encadenadas (Premio Blogosfera al Mejor blog de Literatura 2017). Algunos de sus poemas han sido publicados en revistas culturales como Ariadna-rc, Le Miau Noir, El coloquio de los perros, La Galla Ciencia (*No es país para viejóvenes*) o La Fanzine. Actualmente colabora con Mundiario y es miembro de la Asociación Cultural Poética de Puente Genil donde es coordinadora de redes sociales y de la Asociación Cultural Naufragio

ANA SENDER

Y sus fantásticas criaturas

Ana Sender nació en Terrassa (Barcelona) en 1978 y desde su infancia, siempre ha sentido una gran pasión por el mundo del dibujo y la ilustración.

Entre otros motivos, porque su abuela era una gran narradora y toda su familia solía leer mucho, por lo que desarrolló un gran interés por los cuentos. Le encantaba dibujar e imaginar todo tipo de historias.

Cuando creció, estudió Bellas Artes e ilustración en la Escuela de Arte Massana de Barcelona, y completó su formación como ilustradora en la escuela Francesca Bonemaisson.

Se declara admiradora del trabajo de Alice y Martin Provensen, Carson Ellis, Joanna Hellgren o Lilli Carré. Además, comenta "en otros ámbitos estoy enamorada del mundo de Leonora Carrington, tanto su obra pictórica como sus historias escritas. También Sonia Delaunay, William Morris, de Chirico y por supuesto, El Bosco y Brueghel."

Además de ilustrar libros, Ana Sender ha trabajado como diseñadora de estampados durante muchos años con la marca de moda «La casita de Wendy», presentando hasta ocho colecciones.

El primer libro ilustrado que le permitió demostrar todo su talento fue Los Turistas, escrito por Rui Díaz Correia (El Verano del Cohete, 2013). Según la propia artista: "Se trata de una novela de

Ilustración de "Los Turistas"

Ilustración de "El buscador de orquídeas"

aires góticos. Trata sobre un orfanato, aislado en la nieve, donde los adultos van desapareciendo poco a poco… está llena de enigmas y hechos insólitos que te mantienen en vilo hasta el final".

"El tema de la historia me permitió moverme mucho en mi terreno, o sea el del misterio y la imaginación. Intenté reproducir un ambiente de ensoñación, de inquietud, como envuelto de una neblina de irrealidad. Quería transmitir miedo pero también crear un mundo en el que el lector quisiera adentrarse. También he intentado dar a las imágenes un tratamiento algo infantil y cuidar mucho los detalles".

Ilustración de "El buscador de orquídeas"

Para conseguir el efecto dramático y onírico que buscaba, la artista se decidió por el uso de ilustraciones en blanco y negro, realizadas con lápiz grafito. «Están hechas a grafito, es una de las técnicas con las que más cómoda me siento, me permite recrearme en el tratamiento del detalle y la iluminación, elementos ambos muy importantes para dar dramatismo a las imágenes».

Ana Sender también ha ilustrado y escrito libros infantiles, entre ellos la colorida obra de aventuras *El buscador de orquídeas* (Tres Tigres Tristes, 2016) o *Las hadas de Cottingley* (Tres Tigres Tristes, 2018), una versión libre y personal de la historia de las hadas de Cottingley, narrado desde el punto de vista de Frances, una de las niñas protagonistas del famoso suceso.

"Me gusta inspirarme en cosas muy variadas, mezclarlo mucho, triturarlo bien y dejar que se asiente para que el resultado final no se parezca demasiado a nada. El surrealismo, la naturaleza, la mitología, la pintura medieval o los manuscritos iluminados son cosas que casi siempre están en algún rincón de mi cerebro, aunque no trabajo pensando directamente en ello, pero suelen acabar surgiendo de una manera u otra."

En 2018 la ilustradora vuelve con *Onironiro*, editado dentro de la colección "Brujas" de Kachina Ediciones. Un portal hacia un mundo de fantasía lleno de seres misteriosos y de anécdotas curiosas con el que la autora pretende hacer volar nuestra imaginación. Un universo lleno de curiosidades, con magdalenas que se averían, tacones que bailan, cabezas que flotan, mujeres-guitarra, caballos de siete patas, brujas y mucho más.

Sin duda, 2018 es un año de numerosos estrenos y éxitos para Ana Sender. También salen a la luz *Las increíbles aventuras de Nanukita la esquimal* (editorial Kireei) que cuenta con el texto de Miguel Fernández de Molina, y el maravilloso libro ilustrado *¿Por qué lloramos?* (Akiara Books), traducido ya a catalán y portugués, y por el que recientemente recibió el Premio Junceda 2019, además del Premio al Mejor Libro Infantil de 2018 que otorga la librería La Central.

En octubre de ese mismo año también se publica *Villa Diodati*, en la editorial Avenauta. Es un libro ilustrado no infantil, sobre los días que pasó Mary Shelley en la famosa villa, junto a Lord Byron, Claire Clairmont, John Polidori y Percy Shelley.

"Uno de los detalles que me llamó la atención fue la idea de que la novela de Frankestein surgió de un sueño. Pensé entonces en cómo debieron ser las noches de esos días que pasaron en la casa de Ginebra, qué pasaba cuando cada uno se iba a dormir y quedaba a solas con sus fantasmas. Decidí imaginar, entonces, qué pudo soñar cada uno de ellos", cuenta la autora. Así, en el libro, "más que explicar los hechos, intento imaginar cómo fueron los sueños de cada uno de ellos durante su estancia"

La ilustradora sigue trabajando en 2019 sin parar y nosotros nos alegramos porque ya podemos ver sus últimos trabajos internacionales estrenados este año: el precioso cuento "El Viaje de Od", con textos de la galardonada escritora Susanna Isern, y el libro «The Lost Fairy Tales» editado por Caterpillar books (Little Tigger) y escrito por Isabel Otter.

Ilustración de "Onironiro"

El viaje de Od, además, estrena una nueva colección de la editorial "Tierra de Mu", titulada *Las niñas cambian el mundo*. Esta bonita colección, en donde ellas son las protagonistas de sus aventuras, recoge distintas historias de ficción inspiradas en culturas, leyendas y tradiciones de alrededor del mundo. Así, *El viaje de Od* nos relata una maravillosa historia sobre los Dukha, los últimos pastores de renos de Mongolia.

En la misma línea intercultural y feminista, su última obra publicada en inglés *The Lost Fairy Tales* es un libro que recopila cuentos de hadas de todo el mundo en los que las protagonistas son niñas o mujeres con grandes historias detrás, valientes y fuertes, "sin necesidad de nadie que las rescate y/o se case con ellas".

En la actualidad, Ana Sender vive cerca del bosque y habla cosas extrañas mientras sueña. Le siguen gustando los hombres lobo, los animales salvajes y los lugares verdes y pantanosos.

Nosotros, desde Odisea Cultural, deseamos larga vida a sus criaturas y a sus pequeños monstruos y esperamos, sobre todo, que siga dibujándolos.

Si quieres saber más sobre esta maravillosa ilustradora, te invitamos a que entres en su página de Instagram.

Imágenes: Todas las imágenes contenidas en este artículo están sujetas a derechos de autor y han sido facilitadas a este medio por Ana Sender.

Texto: Redacción Odisea Cultural

Ilustración de "El viaje de Od"

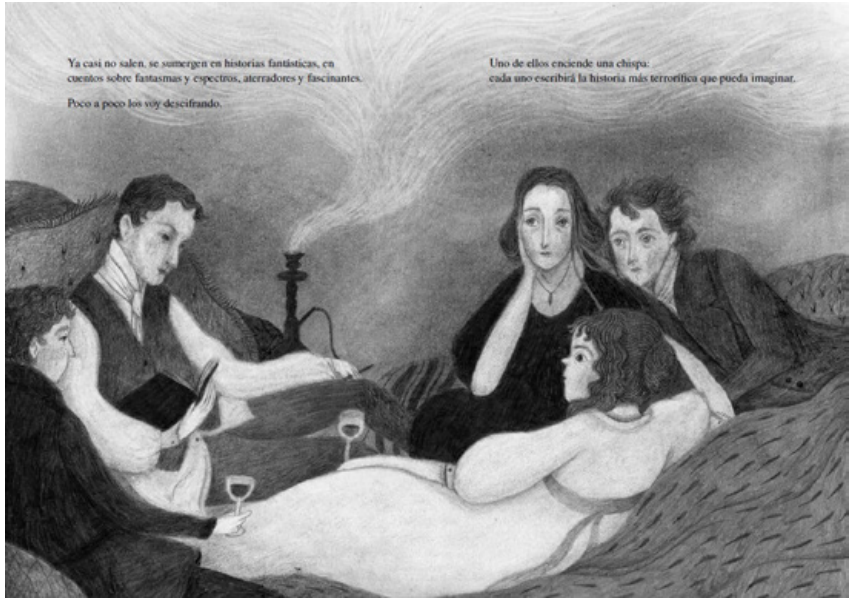


Ilustración de « Villa Diodati »

www.odiseacultural.com